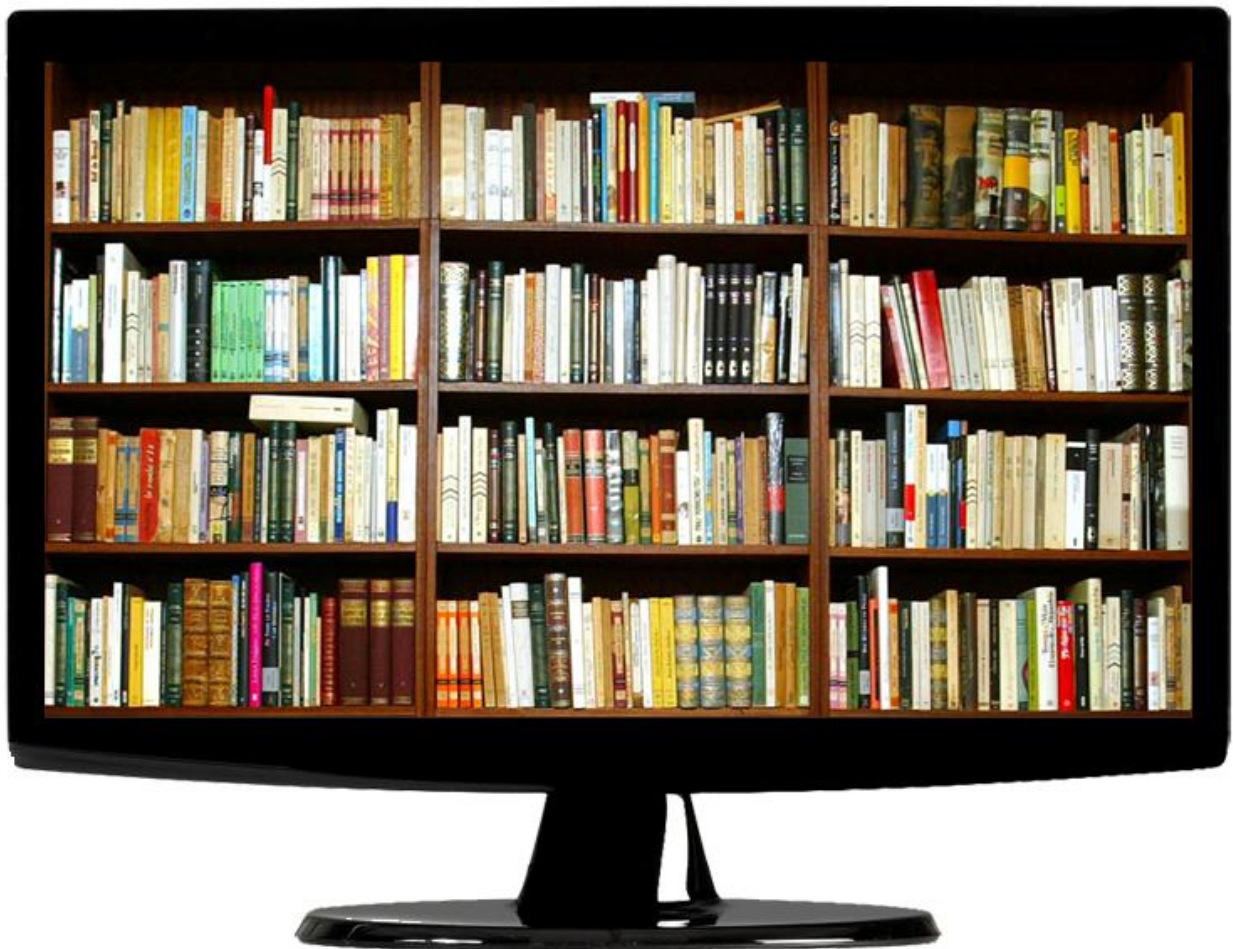


# EL MUSEO DE LA FANTASÍA: UN ESPACIO PARA SOÑAR E IMAGINAR

Ana Mercedes Vivas



Universidad de Los Andes  
Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura

El museo de la fantasía: un espacio para soñar e imaginar

Primera edición 2013

© Ana Mercedes Vivas García

© Universidad de Los Andes,

Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura

Editor

Ender Andrade (enderandrade@hotmail.com)

Diseño y diagramación

Kevyn Acevedo (gastion47@hotmail.com)

Corrección de estilo

Ender Andrade

Traductor

Eber Bayona (eberde@yahoo.com)

Imagen de la portada:

Kevyn Acevedo

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:

Depósito legal: lfi0762013370547

ISBN: 978-980-11-1570-0

Derechos reservados

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la autorización escrita del autor y editor.

Hecho en Venezuela

Made in Venezuela

Esta investigación recibió la Mención Publicación por parte del jurado evaluador:

Yolanda Rodríguez

Alba Avilán

Doris Guerrero



**Universidad de Los Andes**  
**Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez**  
**Coordinación de Posgrado**  
**Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura**



# **El museo de la fantasía: Un espacio para soñar e imaginar**

**Autora:** Ana Mercedes Vivas García  
**Tutora:** Yolanda Rodríguez Jáuregui

**San Cristóbal, 2001**

La lectura únicamente se convierte en placer  
cuando es activa y creativa

**Iser**

La palabra como instrumento mágico de evocación,  
manantial de vivencias, sugerencias de sensaciones  
y arco iris de emociones

**Abril**

## AGRADECIMIENTOS

---

*A Dios, supremo hacedor.*

*Al posgrado en Promoción de la Lectura y la Escritura de la Universidad de Los Andes.*

*A Yolanda Rodríguez, ejemplo de dedicación y entusiasmo, con quien aprendí a amar la literatura infantil. Juntas vivimos la emoción que produce un sueño realizado.*

*A Doris Guerrero, que me mostró el horizonte de la lectura y la escritura.*

*A Danilo Sánchez, sembrador y descubridor de potencialidades.*

*A la comunidad educativa del Colegio Nuestra Señora de la Consolación, sus espléndidas puertas se abrieron al proyecto de lectura y escritura.*

*A quienes que con su estímulo hicieron posible esta alegría.*

*Gracias por permitirme vivir mi proceso.*

# DEDICATORIA

---

*A ti, mamá, dedico este triunfo,  
que supiste esperar pacientemente mis cortos encuentros contigo,  
ofreciéndome siempre esas frases colmadas del néctar...  
que me impulsaron a lograr mi sueño.*

*A mis hijos, fuente de amor y esperanza.  
A ti, Gerardo, apoyo incondicional para culminar este trabajo.*

*A mis espontáneos e inquietos sobrinos y  
a mis preocupados hermanos.*

*Para ellos mis afectos.*

## RESUMEN

*El Museo de la Fantasía: un espacio para soñar e imaginar* es una propuesta para fomentar el interés por la lectura y la escritura en estudiantes de la primera y segunda etapa de educación básica de la Unidad Educativa Colegio Nuestra Señora de la Consolación. El proyecto se enmarcó dentro de la investigación cualitativa, específicamente la metodología de investigación acción, aunado a la observación y a las entrevistas. Se busca crear un ambiente para que el niño cree, imagine, tenga libertad de acción, donde él mismo fije sus pautas de comportamiento y sea el propio constructor de su aprendizaje. Algunas de las actividades efectuadas se inscriben en El cuento de papel, Yo escucho y yo veo, Las entrevistas, ¿Quién está escondido?, Encuentro vestigios, Re-narremos un cuento, Descubro mis sentimientos, El cuento controversial, entre otras. Con ello se logra acercar al niño de manera más amena y menos rutinaria a la lectura de la literatura y por consiguiente fomentar una actitud crítica ante la lectura, lo cual permite a los niños participantes descubrirse a sí mismos como lectores y escritores de textos literarios.

**Palabras clave:** Lectura, fantasía, literatura.

## ABSTRACT

*The Fantasy: a space to dream and imagine* is a proposal to encourage interest in reading and writing in students of the first and second stage of basic education in “Unidad Educativa Colegio Nuestra Señora de la Consolación”. The project was framed in the qualitative research, specifically the action research methodology, coupled with the observation and interviews. It tries to create an environment for the child to think, imagine, to have freedom of action, where their behavior will be determined and be the builder of his or her own learning. Some of the activities carried out are the paper story, I listen and I see, Interviews, Who is hidden?, Vestiges I find, Re-narrate a story, I find my feelings, the controversial story, among others. This is accomplished by bringing the child in a more enjoyable and less routine to read literature and consequently foster a critical attitude towards reading, which allows the participant children discover themselves as readers and writers of literary texts.

**Keywords:** Reading, fantasy, literature.

# ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	<b>5</b>
<b>DEDICATORIA</b> .....	<b>6</b>
<b>RESUMEN</b> .....	<b>7</b>
<b>ÍNDICE</b> .....	<b>8</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>10</b>
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....	<b>12</b>
<b>1.1. EL PROBLEMA</b> .....	<b>12</b>
<b>1.2. OBJETIVOS</b> .....	<b>15</b>
1.2.1. <i>General</i> .....	<b>15</b>
1.2.2. <i>Específicos</i> .....	<b>15</b>
<b>1.3. JUSTIFICACIÓN</b> .....	<b>15</b>
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>17</b>
<b>2.1. ANTECEDENTES</b> .....	<b>17</b>
<b>2.2. BASES TEÓRICAS</b> .....	<b>20</b>
2.2.1. <i>El niño, la creatividad y la educación</i> .....	<b>20</b>
2.2.2. <i>El proceso de leer</i> .....	<b>21</b>
2.2.3. <i>El proceso de escribir</i> .....	<b>24</b>
2.2.4. <i>El arte de narrar y el arte de leer</i> .....	<b>26</b>
2.2.5. <i>La actividad lúdica en la lectura y la escritura</i> .....	<b>31</b>
2.2.6. <i>La literatura y los noveles lectores</i> .....	<b>34</b>
2.2.7. <i>Criterios para la selección de los textos</i> .....	<b>37</b>
2.2.8. <i>El Museo de la Fantasía: espacio placentero de lectura y escritura</i> .....	<b>38</b>
<b>METODOLOGÍA</b> .....	<b>42</b>
<b>3.1. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>42</b>
<b>3.2. RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO Y SU ANÁLISIS</b> .....	<b>47</b>
3.2.1. <i>Resultados de las entrevistas realizadas a los niños</i> .....	<b>47</b>
3.2.2. <i>Resultado de las visitas realizadas a las aulas de clases</i> .....	<b>47</b>

<b>ACERCAMIENTO PLACENTERO A LA LECTURA.....</b>	<b>49</b>
<b>4.1. CARACTERÍSTICAS .....</b>	<b>49</b>
<b>4.2. EL ENCUENTRO CON VESTIGIOS Y LA LITERATURA: UN MÁGICO PROCESO .....</b>	<b>50</b>
<b>4.3. DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES: SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA .....</b>	<b>51</b>
4.3.1. <i>Primera fase: Descubrir un placer literario.....</i>	<i>52</i>
4.3.2. <i>Segunda fase: Fortalecer un placer literario.....</i>	<i>61</i>
4.3.3. <i>Tercera fase: Consolidar un placer literario.....</i>	<i>72</i>
<b>4.4. ENTREVISTAS A LOS NIÑOS, PADRES Y MAESTROS .....</b>	<b>86</b>
4.4.1. <i>Entrevista a los niños.....</i>	<i>86</i>
4.4.1.1. <i>Análisis de las entrevistas a los niños .....</i>	<i>88</i>
4.4.2. <i>Entrevista a los padres y representantes.....</i>	<i>89</i>
4.4.2.1. <i>Análisis de las entrevistas a los padres .....</i>	<i>90</i>
4.4.3. <i>Entrevistas a los docentes.....</i>	<i>91</i>
4.4.3.1. <i>Análisis de las entrevistas a los docentes.....</i>	<i>93</i>
<b>4.5. CULMINACIÓN DE LOS ENCUENTROS: UNA AMENA DESPEDIDA .....</b>	<b>94</b>
<b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....</b>	<b>97</b>
<b>5.1. CONCLUSIONES .....</b>	<b>97</b>
<b>5.2. RECOMENDACIONES .....</b>	<b>98</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>99</b>
<b>TEXTOS RELACIONADOS .....</b>	<b>103</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>105</b>

## INTRODUCCIÓN

---

El problema del aprendizaje de la lectura y la escritura es un tema de gran interés en la escuela venezolana. La preocupación por esta temática se deriva de las limitaciones/dificultades que presentan los alumnos y las alumnas que egresan de la escuela básica, de diversificado y de la universidad. El niño y el joven egresados de los centros de estudio de cualquier nivel, consciente o inconscientemente, expresan distintas carencias en su comunicación oral y escrita, y además en su comprensión lectora.

Son muchos los factores a analizar para poder explicar la realidad del problema, pero, sin ir muy lejos, se puede determinar que los métodos para la enseñanza de la lectura y la escritura aplicados en la escuela venezolana hasta ahora no han logrado un resultado satisfactorio, ya que los mismos se han manejado como procesos mecánicos repetitivos, impuestos por la tradición y la rutina que en vez de lograr un acercamiento han creado un rechazo hacia las actividades de leer y escribir.

En consecuencia, se hace necesaria la búsqueda de nuevas estrategias que estimulen en el educando el empleo de la escritura como instrumento de comunicación, creación, acercamiento a la lectura como fuente de placer estético y conocimiento. En esa búsqueda de estrategias para mejorar el desarrollo de las potencialidades de los niños y niñas de una manera agradable y eficaz, se plantea la puesta en práctica *El Museo de la Fantasía: un espacio para soñar e imaginar*, como un recurso para el fomento de la lectura y la escritura, en estudiantes de la primera y segunda etapa de educación básica (ver *anexo 1*).

El presente trabajo ofrece una alternativa en el ámbito educativo en relación con el desarrollo de la lectura y la escritura: formar un ambiente para leer y escribir, más allá de leer y escribir por órdenes de otros, a través de la creación, organización y ambientación del Museo de la Fantasía como un espacio para soñar e imaginar.

De este modo, este se torna en un recinto de trabajo factible que, además de permitir un punto de encuentro para intercambiar opiniones, leer o narrar las diferentes manifestaciones literarias, es el lugar donde se atesoran, custodian y exhiben los objetos (vestigios) representativos de los textos literarios que allí se narran; es el espacio en el cual el niño y la niña puedan dejar correr su fantasía e imaginación, leer sin limitaciones

cualquier material impreso según sus deseos, prevaleciendo así un ambiente de libertad y respeto por los gustos e ideas de cada estudiante en particular y del grupo en general.

El trabajo está hecho con base en un análisis de la realidad: la necesidad de renovar las prácticas de lectura y escritura con actividades más significativas, con sentido para el niño y en relación con sus intereses. Esto constituye el capítulo 1, identificado como el problema, lo cual se precisa a través de los objetivos y la exposición de la importancia de esos procesos.

Seguidamente se revisan los antecedentes de algunos países de América, los cuales reflejan que este problema afecta a un ámbito muy amplio y que plantean soluciones en búsqueda de una mejor calidad educativa. Esto se nutre significativamente con el aporte de las diferentes posiciones y concepciones teóricas que de modo particular estudian el desarrollo y práctica de la lectura y escritura. Estas referencias forman el capítulo 2.

El proyecto se enmarcó dentro de la investigación cualitativa, específicamente la metodología de investigación acción, que constituye una de las opciones de indagación más pertinentes para introducir cambios y estrategias didácticas pedagógicas realmente participativas, formadoras y esencialmente identificadas con las exigencias de la educación de este tiempo. El capítulo 3 da cuenta de este proceso.

El desarrollo de las actividades se realizó en un espacio acondicionado especialmente para tal fin, de modo tal que se creó un ambiente lúdico, libre y atractivo, donde la imaginación y la creatividad generaron un acercamiento placentero a la literatura y a los libros. Este variado, relevante y emocionante proceso se presenta en el capítulo 4.

Finalmente, se espera que las conclusiones obtenidas sirvan como un aporte a futuros promotores y a los docentes en servicio para desarrollar una labor didáctica y pedagógica que trastoque las prácticas de promoción de lectura y escritura enquistadas – escasamente formadoras– por motivaciones que no se agotan en la lectura de cuentos tradicionales, sino que superan las expectativas del mismo investigador.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

---

### 1.1. EL PROBLEMA

El ser humano, por lo general, desarrolla estrategias para la comunicación oral, gestual, escrita, gráfica, entre otras. Todo lo anterior involucra un proceso que varía en riqueza y uso de acuerdo con cada contexto, la interacción familiar, escolar y virtual. Los niños y niñas de seis a doce años, quienes regularmente cursan la primera y segunda etapa de educación básica, se caracterizan, respecto a esta comunicación, por ser espontáneos y buscar palabras adecuadas para expresar sus pensamientos, experiencias y preguntas.

En atención a la formación integral de los educandos en estas etapas, el *Currículo Básico Nacional* (1999) plantea dentro de sus diversos fines lo siguiente: desarrollar de manera holística los ejes transversales y las áreas académicas, con énfasis en el eje del lenguaje. Dado que constituyen saberes básicos para acceder a la evolución del pensamiento, los valores y la apertura hacia nuevos horizontes.

Este requerimiento de profundizar y afianzar las competencias propias en el eje lenguaje y del área Lengua deviene de la debilidad presentada por los alumnos en cuanto a la comprensión lectora y organización escrita de ideas (Villasmil, 1998). A esto se agrega lo observado por la investigadora en el trabajo de aula efectuado por algunos docentes de la primera y segunda etapa de educación básica, en las cuales acontecen situaciones preocupantes como las siguientes:

1. Escasas actividades de promoción y animación de lectura y escritura:  
Lectura del texto pautado por el docente para transcribir luego su contenido.
2. Memorización de poemas para evaluar a los alumnos.
3. Repetición de ejercicios de métodos de apresto, tales como el *Palmer*.
4. Lectura de cuentos seleccionados por el docente para responder a preguntas cerradas del texto.
5. Lectura en voz alta para evaluar la pronunciación, entonación y postura corporal.
6. Asignación diaria de copias y dictados.
7. Copias de textos informativos organizados por la docente en el pizarrón (ver *anexo 2*).

Tal situación de prácticas didácticas rutinarias, identificadas por LaCueva (1997) como actividades “agostadoras”, puesto que aburren y molestan a los estudiantes, las cuales lejos de promover y animar para la lectura recreativa, placentera, imaginativa, formadora, se tornan en situaciones que limitan las diversas potencialidades de los alumnos en este nivel escolar.

De lo anterior, se desprende que los procesos de lectura y escritura merecen encajar en concepciones más actualizadas, acordes a la dinámica epocal. Por ello se plantean interrogantes como las siguientes:

1. ¿Cómo promover lectura y escritura significativa en los estudiantes de la primera y segunda etapa de la Unidad Educativa Colegio Nuestra Señora de la Consolación, de modo tal que se realicen en un clima de creación, imaginación y disfrute?
2. ¿Al crear el Museo de la Fantasía, los alumnos y alumnas de la Unidad Educativa Colegio Nuestra Señora de la Consolación asumen los procesos de lectura y escritura con animación, curiosidad y espontaneidad?
3. ¿Se propicia el descubrimiento de la utilidad de la lengua escrita y oral a través de la reflexión en las actividades desarrolladas en el Museo de la Fantasía con los alumnos y alumnas de la primera y segunda etapa de la Unidad Educativa Colegio Nuestra Señora de la Consolación.

En torno a la situación planteada, González y Charría (1992) concuerdan en que el lenguaje estudiado en las escuelas bajo esquemas rígidos y poco creativos se inscribe en las rutinas de copiar y reproducir información, con lo cual difícilmente se puede obtener un manejo significativo de la lectura y escritura.

Además, Esté (1994) agrega que un número significativo de prácticas de aula observadas encasillan a los niños y niñas en la transcripción de los contenidos de la enciclopedia, la cual se constituye en fuente de verdad y saber. En efecto, el maestro se convierte en un dador de clase y los estudiantes en receptores pasivos, acrílicos y escasamente autónomos.

Si bien la responsabilidad no recae solo en estos agentes –alumnos, profesores–, sí constituyen los entes inmediatos en quienes resulta insoslayable emprender acciones para formar parte de una comunidad letrada, es decir, que la lectura y la escritura se asuman con intencionalidad y sentido formativo, para lo cual se cuenta con niños y niñas ávidos de oportunidades para disfrutar del suspenso o la emoción que proporcionan los textos literarios.

## 1.2. OBJETIVOS

### 1.2.1. General

1. Crear el Museo de la Fantasía para promover la lectura y la escritura en los estudiantes de la primera y segunda etapa de la Unidad Educativa Colegio Nuestra Señora de la Consolación, ubicada en la ciudad de Táriba, municipio Cárdenas, del estado Táchira.

### 1.2.2. Específicos

1. Propiciar la lectura y la escritura placentera, animada, creativa y espontánea en los niños y niñas de la primera y segunda etapa de la Unidad Educativa Nuestra Señora de la Consolación.
2. Motivar a los estudiantes de la primera y segunda etapa de la Unidad Educativa Nuestra Señora de la Consolación para la lectura y producción escrita a través de la interacción con diversos textos literarios.
3. Fomentar la actitud de lectores y escritores críticos, autónomos y reflexivos en los alumnos y alumnas de la Unidad Educativa Nuestra Señora de la Consolación al compartir textos literarios en el Museo de la Fantasía.

## 1.3. JUSTIFICACIÓN

Resulta típico en las instituciones escolares que los padres y representantes demanden a los maestros que sus hijos e hijas aprendan a leer y escribir, para lo cual asumen el privilegio de decodificar; en ello se denota un tanto de desinformación, otro tanto de concienciación. Esto último también es parte del quehacer docente y las repercusiones afectan, principalmente, a los niños y niñas en su formación integral.

En tal sentido, resulta pertinente abrir espacios y tiempos para que los alumnos y alumnas accedan a la lectura y escritura de manera significativa; una opción al respecto es el Museo de la Fantasía, el cual permite renovar, contextualizar, disfrutar y animar en los escolares la lectura y escritura más allá de la óptica informativa. Es acercarse a los textos literarios con una actitud de curiosidad, recreación y posibilidad de opinar sin sentirse evaluados, sino autónomos en su pensamiento e intereses.

Igualmente, es trascendental que los estudiantes cuenten con espacios formativos, en los que se valoren e interactúen sin coerción del adulto, sino con el deseo de iniciarse en las variadas aventuras que la literatura les proporciona. Es, de acuerdo con Rodari (1998), aportar una buena dosis de imaginación para ver una escuela diferente no como un reformatorio, sino parte del mundo e integrado por humanos.

Por lo tanto, el Museo de la Fantasía favorecerá a los educandos en cuanto a cimentar bases esenciales para su interacción social, cultural, escolar, familiar, personal y posteriormente profesional, ya que sus lecturas y escritos estarán signados por la comprensión, el disfrute, el desarrollo de talentos y competencias. Esto, indudablemente, ayuda a mejorar la intervención de los educandos en sus actividades escolares regulares, con lo cual el docente puede elevar y adecuar las estrategias didácticas, entonces los proyectos pedagógicos de aula (PPA) adquieren dinamismo y sentido de pertinencia.

Se espera que la investigación desarrollada brinde una orientación alentadora a los docentes y entes rectores de la educación, que de alguna manera se han preocupado en buscar y ofrecer un espacio distinto para la lectura y escritura y, en su búsqueda, tal vez, no habían encontrado opciones como la presente.

## MARCO TEÓRICO

---

### 2.1. ANTECEDENTES

La promoción de la lectura y escritura abarca un gran número de textos que plantean experiencias orientadas a aportar soluciones para abordar de mejor manera tales procesos. Sin embargo, no son muchas las experiencias que se tienen sobre la existencia de museos de la fantasía en las escuelas o en algunos centros educativos como recurso propiciador en la formación de futuros lectores.

Para dar cuenta de algunas experiencias, se presentan a continuación trabajos realizados en América Latina. Rodríguez (1997), en Cuba, desarrolla una propuesta titulada “El museo de los cuentos”, dirigida a los promotores culturales. Para ello se apoya en el trabajo de campo, revisión bibliográfica y en la observación. Parte de la interacción que sostuvo con un grupo de promotoras culturales de Cuba, quienes, inspiradas en un poema, realizan un ejercicio de expresión creadora en el que materializan (crean vestigios) imágenes poéticas que su fantasía les impulsó. Concluyen dicha actividad con la organización de una galería de objetos creados y referidos al poema. De allí, el autor

diseña la propuesta de un taller como espacio para desarrollar una actividad participativa y creativa, signada por el placer y la comprensión de la literatura.

Por su parte, Pérez (1998) desarrolló, en el estado Táchira, un proyecto de promoción de lectura y escritura como trabajo especial de grado. Dicha propuesta tuvo como objetivo específico crear situaciones para propiciar en los niños el interés por el desarrollo creativo, reflexivo y funcional de las competencias comunicativas. Este trabajo, denominado *Descubramos la aventura de oír*, se apoyó en la presencia del cuentacuentos como recurso para la promoción de la lectura. Se ejecutó en la Unidad Básica Educativa José Gonzalo Méndez con diecisiete niños en edades comprendidas entre 8 y 12 años. Se logró, durante la ejecución de la estrategia, que los niños y niñas se apropiaran de la lectura a través de narraciones de historias, cuentos y otros textos literarios; asimismo, se produjeron resultados que permitieron verificar la importancia que tiene la oralidad en el desarrollo lingüístico del niño.

Para apreciar algunos de los logros alcanzados en el cumplimiento del proyecto, Pérez expone que durante el desarrollo de los talleres los niños vivenciaron el placer por la palabra, enriquecieron su expresión lingüística, desarrollaron su imaginación, tuvieron la oportunidad de emitir juicios y razonamientos y se les permitió expresarse libremente. Quedó demostrado así que el niño estimulado adecuadamente en su fase inicial en los procesos de hablar y escuchar tiene una mejor preparación para la escritura mediante la intervención de la oralidad. Igualmente, la intervención del docente como promotor y animador de lectura y escritura fue relevante para que los educandos accedieran a niveles más complejos y, a su vez, motivadores, que se interesaran por leer y escribir sin imposición del adulto.

Por otra parte, Sánchez (1999), en Perú, creó un espacio para la promoción de la literatura denominado El Museo de la Fantasía. Desarrolló una construcción arquitectónica diseñada para que funcione con ese fin. La planta física la dividió en varios

ambientes: la galería donde se exhiben los objetos representativos de los cuentos, mitos, leyendas e historias, que son observados por los visitantes y quienes escuchan la narración de cada uno de los textos; la biblioteca dotada por los libros de literatura representados en la galería, así como los libros artesanales de literatura elaborados por los niños que asisten a los talleres de creación literaria del museo y, además, un lugar especial en donde se rinde homenaje a los símbolos patrios para incentivar la identidad nacional y la coexistencia de costumbres regionales.

Esta experiencia presentó excelentes resultados, ya que los objetos representativos de los textos literarios y la narración oral de las historias realizadas por la persona encargada del museo motivaron a los alumnos y alumnas que no leían y aún no conocían los mitos, leyendas o cuentos a interesarse por los mismos. Es, entonces, un incentivo y una estrategia que intensifica el acercamiento a la lectura de los textos literarios, de quienes visitan e interactúan en los talleres de ese recinto. Los niños y jóvenes participantes demostraron interés por la lectura y la escritura, vinculándolas con otras actividades de carácter social, cultural y económico; con esto se despertó el placer de leer y escribir por medio de juegos, cantos, narraciones, dramatizaciones.

Otra experiencia en el estado Táchira fue la concretada por Martínez (1999), quien se inspira en el taller-museo de los cuentos propuesto por Rodríguez (1997). El mismo se origina ante su preocupación como docente por el poco acercamiento de los alumnos hacia la lectura de literatura, diseña como alternativa un proyecto pedagógico de aula en el que integra activamente a los estudiantes del tercer grado de la Unidad Educativa Instituto María Montessori. Esta propuesta globaliza los ejes transversales de la reforma curricular de la primera etapa de educación básica, obtiene resultados significativos en cuanto a la actitud creativa, activa y entusiasta demostrada por los alumnos a partir de la re-creación y disfrute del cuento; asimismo, logra una mejor expresión de la oralidad, capacidad de síntesis, el avance en la redacción de diversos escritos, la comprensión lectora y el reconocimiento de los niños como narradores de cuentos.

## 2.2. BASES TEÓRICAS

### 2.2.1. *El niño, la creatividad y la educación*

Es conveniente reflexionar acerca de la manera como el niño aprende. En un primer momento, asimila el hablar desde su ambiente familiar; es decir, inicia el aprendizaje oral de la lengua sin necesidad de una educación formal. Por lo tanto, aprende a expresarse de manera coherente, a usar algunas reglas gramaticales y a emplear la entonación adecuada. Este aprendizaje de la lengua oral se da en situaciones reales de comunicación. El niño adquiere la lengua oral porque la oye, la repite de los mayores, la ve como algo propio, que le sirve y, sobre todo, la necesita para comunicarse.

Al respecto, Ferreiro (1975) afirma que “el niño que llega a la escuela tiene un notable conocimiento de su lengua materna, un saber lingüístico que utiliza inconscientemente en sus actos de comunicación cotidianos” (p. 26). Puede que el infante no esté consciente de su saber, ya que realiza predicciones, inferencias, comentarios y comparte sus vivencias. Es un punto de partida que los educadores no pueden ignorar, pues constituye una base para propiciar un trabajo activo con noveles lectores.

Además de lo expuesto, se encuentra la creatividad, que no es un contenido específico de las áreas académicas, de un determinado nivel o modalidad; tampoco es una tendencia que se pueda definir, ya que es un proceso inherente en los seres humanos para hacer más interesante y más dinámica su propia vida. Lejos está de ser un privilegio de un determinado grupo, pues todos y cada uno de los seres humanos, en mayor o menor grado, tienen la posibilidad de innovar, crear, producir. Sánchez (s. f.) cita una frase que es para él una dura sentencia: “el niño no nace mediocre sino que el sistema imperante le obliga a serlo” (p. 47). Y dentro de esa consideración, el sistema educativo tiene una gran responsabilidad.

Ello remite al siguiente planteamiento: ¿Cómo promover el potencial creativo de manera placentera, gratificante y recreativa en los alumnos? Varias pueden ser las opciones, y una de ellas está en el proceso lector escritor o acto de comunicación. Al respecto, es propio considerar los procesos de leer y escribir, el arte de leer y el arte de narrar, la actividad lúdica en la lectura y la escritura, la literatura y los noveles lectores.

### *2.2.2. El proceso de leer*

Leer es un acto complejo, caracterizado por su autodirección y autocontrol, es necesario encontrarle sentido y realizarlo de manera consciente y con la ayuda de estrategias adecuadas se logra superar satisfactoriamente el reto que supone. Solé (1994) reconoce la lectura como un proceso interactivo mediante el cual se comprende el lenguaje escrito. En esta interacción intervienen el texto con su forma y contenido, y el lector con sus expectativas y conocimientos previos. Durante esa relación, se pone en práctica un proceso permanente de predicción e inferencia apoyado en la información que aporta el texto y el conocimiento del lector.

El proceso de lectura demanda una actitud consciente del lector en el sentido de que no solo adquiere conocimientos, sino también forma o re-crea sus ideas. Asimismo, Andricaín *et al.* (1997) expresan lo siguiente:

*Leer no es sólo identificar el repertorio de signos que conforman un alfabeto y poder agruparlos en sílabas palabras y frases. (...) Leer es mucho más (...), es comprender, es interpretar (...), es descubrir (...), es una invitación a pensar (...), es un ejercicio creativo (...), es un detonante para la aparición de un sin fin de imágenes (...), es percibir esa señal luminosa que lanza el autor (p. 13).*

Entonces, el acto de leer es el encuentro entre dos realidades: la vivida por el lector y la reflejada por el escritor son dos concepciones que físicamente no se contactan

directamente, pero que se encuentran de forma creativa y re-creativa; por lo tanto, se aleja de la simple decodificación o memorización de sílabas y palabras.

El leer permite al niño acrecentar su creatividad e imaginación, así como introducirse en nuevos ámbitos de indagación cultural e inserción escolar, aprender de forma significativa y autónoma para reinterpretar la forma de percibir el mundo, a quienes lo rodean y hacer introspección.

Ahora bien, la lectura con un propósito definido dirige y modula la actividad formativa porque se procesan y examinan los textos como lectores activos, sustentados en la comprensión. Ruffinelli (1993) y Solé (1994) convergen en señalar algunos de estos propósitos, que pueden ser:

- De estudio o de aprendizaje: Para aprobar cursos, pruebas, preparación de exposiciones, entre otros.
- De crítica: El caso de críticos literarios o clases avanzadas de interés literario, cuando se debe reseñar o comentar una obra.
- De placer: Lectura para el disfrute personal. Es la experiencia personal que desencadena la lectura.
- De entretenimiento: Para pasar el tiempo en situaciones de espera u ocio (consultorios, insomnio, períodos de enfermedad, etc.).
- De información: El que busca en la lectura lo que considera contribuirá a ampliar sus conocimientos en el área que le interesa.

De acuerdo con lo expuesto, los propósitos que se plantean los lectores son muy diversos y dependen de las diferentes situaciones o momentos de encuentro con el texto. En efecto, leer sin intención clara, tal como sucede en las aulas, invita a desestimar el valor, utilidad y trascendencia de tal proceso. Por lo tanto, es propio fijar desde el inicio para qué se lee.

Una de las finalidades de la lectura es leer por placer, entendida esta como el gusto que experimenta el lector cuando accede al texto, para disfrutar la creación del autor a través del idioma; cuando se apropia de lo leído reafirma su capacidad de sorpresa, de percepción, de crear imágenes y símbolos que re-crean la realidad y hacen más viable su comprensión. Solé (1994) destaca que las situaciones de lectura más motivadoras para el alumno son aquellas en las que “el niño lee para evadirse, para sentir el placer de leer” (p. 91). Es decir que cuando la lectura es vista como goce, se convierte en una actividad afectiva, vinculada con la vida del lector y difícilmente se sustituye por otra.

Por su parte, Rosenblatt (1996) destaca dos posturas que asume el lector cuando se enfrenta a un texto. La primera es la *eferente*, caracterizada en la búsqueda de un significado como resultante de un análisis, que será luego usado para elaborar conclusiones, preparar un resumen o adquirir conocimiento. La segunda postura, denominada *estética*, se centra en elementos afectivos que afloran durante el acto de lectura, como sensaciones, imágenes, sentimientos, que son el remanente de sucesos psicológicos pasados y que recordados a través de la palabra y sus referentes producen una especie de magia. Es en esta postura donde se centra la atención del lector para vivir la lectura con sentido y significado.

En ese mismo orden de ideas, Goodman (1996) plantea varias razones por las cuales las personas se acercan a la lectura; una de ellas es la lectura recreativa, el autor considera que “se lee para ocupar el tiempo libre de modo placentero, realizándose a entera discreción del lector, para su disfrute exclusivo y según su elección personal” (p. 46). En otras palabras, el lector escoge cualquier tipo de texto, ya sea informativo, literario, apelativo u otro. Lo que importa es que lo haga por razones recreativas. Es así como se llega al deleite de la lectura y quienes han vivido esta experiencia gratificante, llegado el momento, elegirán leer en su tiempo libre; pero si, por el contrario, aprendieron a leer sin disfrutar, rara vez escogerán leer en su tiempo libre y buscarán

otras alternativas como dedicarse a actividades sociales, mirar televisión, ver películas, entre otras.

Así se tiene que leer bajo la óptica del placer, la estética y la re-creación es una cuestión personal, es gratuito, ayuda a verse a sí mismo, a soñar, a imaginar y a fantasear, es un acto literario y quien lo aborde solo lo hará bajo su propio deseo. Al respecto, Pennac (1995) invita a conocer el mundo del lector y afirma que una vez iniciado en este, nadie debe interferir para exigir un análisis, un comentario, un resumen o una explicación de esa lectura, pues se irrumpe en la intimidad del lector y esto hace perder el encanto y la magia de lo leído.

Fomentar la capacidad de disfrutar con la lectura es una característica intrínseca de todo buen lector; así lo sostiene Coll (1994) cuando expresa que “Los buenos lectores no son sólo los que comprenden más y mejor los textos que leen, sino los que sienten placer y gusto por la lectura” (p. 14). Por lo tanto, la tarea docente es un reto que demanda una labor constante de promoción de lectura y escritura, si bien no hay una receta única, sí hay pautas de animación y participación lectoras y escritoras que bien tienen cabida en la cotidianidad del aula.

### ***2.2.3. El proceso de escribir***

Escribir es un proceso complejo así como el de leer, y los dos se encuentran íntimamente relacionados. Quien logra convertirse en buen lector tiene grandes posibilidades de ser buen escritor. Ahora bien, todo lo que el niño necesita aprender para escribir con claridad y coherencia lo puede encontrar y abordar en la diversidad de material impreso que le muestran, desde la ortografía hasta las construcciones más complejas. Al leer se contribuye al aprendizaje de la escritura con la ventaja de que esta se cultiva sin sospechar que el aprendizaje se origina. Por lo tanto, los niños lectores son productores de buenos textos y lo hacen con facilidad porque asimilan la función comunicativa de la lengua escrita.

Lerner (1997) considera la escritura como una herramienta que se puede aprender a usar. Agrega que es un instrumento de comunicación y de reflexión indispensable en nuestra sociedad que necesita trabajarse como tal en la escuela, a partir de situaciones reales que requieran su empleo.

La función comunicativa y expresiva de la escritura la inscribe esta autora como un proceso que permite expresar, comunicar ideas y construir significados. Cuando se concibe así tiene una mejor aceptación por los niños y desarrolla una actitud positiva hacia los procesos de enseñanza y aprendizaje. Al respecto, Graves (1983) considera la escritura como un proceso complejo y a la vez un producto final. Indica, también, que los niños aprenden a escribir escribiendo textos auténticos, que tengan sentido para ellos y en ambientes donde se les permita cultivar esta habilidad con varios propósitos auténticos.

Entonces, resulta pertinente escribir diversos textos (cartas, reseñas, mensajes, cuentos, poemas, etc.) en los cuales los niños sean creadores de significado y no tan solo que se limiten a copiar lo que el docente les dicte o lo que se encuentra en las enciclopedias escolares. Goodman (1990) subraya que la expresión escrita se desarrolla a través de usos funcionales, relevantes y significativos del lenguaje. El autor recomienda que las aulas sean verdaderos ambientes alfabetizados o alfabetizadores, cuando dan lugar a muchas experiencias de lenguaje. En otras palabras, se amerita rechazar la enseñanza rutinaria en la que se reduce la escritura a secuencias de ejercicios enseñados de manera aislada, sucesiva o en etapas.

Por ello, es conveniente que el docente se convierta en un colaborador cercano de los novales escritores y que simultáneamente con los niños y niñas desarrolle la capacidad de escribir. Así lo enfocan las ideas de Vygotsky (citado por McLane, 1990) en cuanto a la importancia del contexto para la producción escrita y el énfasis –que pone el autor– en la naturaleza cooperativa del proceso de escritura. Quiere decir esto que el papel del

educador en el ámbito escolar es el de guía o mediador para que los estudiantes a través de distintas estrategias accedan con su propio esfuerzo al control de los distintos fines y usos de la escritura.

En fin, el docente como mediador compromete a los niños en actividades de escritura con propósitos bien definidos, organizadas en torno a un tema específico, con la regularidad que le sea posible; un ejemplo podría ser cuando los niños leen o se les lee y escriben para preparar informes, cartas, cuentos o reseñas, escriben por diversión, ellos mismos eligen los temas o las actividades según su propio gusto. Cada una de estas actividades es una situación social en la cual el profesor mediador evalúa las competencias logradas o en proceso por los niños y niñas, a la vez que organiza el tipo de ayuda que requieren.

Por lo tanto, el maestro con una clara convicción de que la escritura es para expresar ideas, para reflexionar y contar experiencias –y no para corregir errores ortográficos o para mejorar la letra–, es un promotor y animador de lectura y escritura significativa. Es un profesional comprometido con el desarrollo integral del educando y, por lo tanto, investigador de posibles alternativas de trabajo para superar las deficiencias propias de la práctica decodificadora.

#### ***2.2.4. El arte de narrar y el arte de leer***

La narración es una de las estrategias más antiguas empleadas por la humanidad. Su uso deviene de la oralidad como primer recurso para promover la difusión de saberes, inquietudes y experiencias. En este sentido, Sánchez (s. f.) acota lo siguiente:

*La narración no sólo es el don más antiguo del hombre sino, el más esencial para nuestra formación. Así como alimentarse es una función natural, insoslayable inherente a la vida quizá, paralelo a ello y en el mismo*

*instante que el primer hombre deglutía sus alimentos, nacía esa forma de nutrirse o sintonizar con la vida que es formularse historias imaginar y fabular acerca de lo grande y pequeño, de lo lejano y desconocido, como de lo cercano y entrañable (p. 29).*

De acuerdo con esta consideración, la narración es un recurso valioso para promocionar lectura y escritura. La mayoría de las personas han sido alguna vez narradores de cuentos, historias, experiencias personales, situaciones vividas; oficio este – aparentemente– olvidado y hasta cierto punto desvalorizado por algunos educadores, puesto que se tiene la idea equivocada de que las narraciones son instantes que no enseñan o no dejan ningún aprendizaje a los niños. Ya que se emplean cuando los maestros quieren entretener a sus alumnos y deciden narrarles un cuento, pero lo efectúan sin tomar en cuenta la actitud manifestada por los niños ante el anuncio de esa actividad.

En efecto, los escolares se quedan extasiados, oyendo al profesor(a) quien relata o lee las historias que en alguna ocasión leyó o tuvo la grata experiencia de escuchar de labios de algún adulto. Así los pequeños, como repuesta a la invitación, saltan de alegría, se disponen ellos mismos a cumplir con cualquier petición o tarea con tal de escuchar el cuento prometido y a cada momento recuerdan a la maestra que cumpla con lo ofrecido.

Sin embargo, los docentes tienden a dejar esta actividad para el final de la jornada de clase, ya que consideran más importante tomar la lección y dictar el tema que propiciarle al niño el encuentro con una lectura placentera. Sánchez (s. f.) considera que se debe reflexionar cuando se tiene la idea de que la lección enseña, forma o educa porque lo más cierto es que moleste y fastidie al estudiante. En cambio, el cuento, la leyenda, el mito y el poema llenan más las expectativas de los alumnos

Por lo tanto, los maestros inmersos en los procesos de enseñanza y de aprendizaje pueden aprovechar y disfrutar esa actitud y disposición asumida por el niño en los momentos de la narración para desarrollar actividades que los ayuden a formarse por el gusto, adhesión y entusiasmo por la lectura y escritura como procesos básicos para su formación integral.

En ese orden de ideas, el investigador Egan (1994) plantea la opción al docente de planificar las clases desde la óptica de buenos cuentos para narrar en vez de un conjunto de objetivos que cumplir o desarrollar. Este enfoque se basa en principios de aprendizaje donde se utiliza y se estimula la imaginación de los niños para proporcionarles el acceso a una interacción escolar con un significado efectivo.

Este autor estima el modo de utilizar la fuerza de la forma del relato para enseñar cualquier contenido de manera más atractiva y significativa. Para ello se tiene el cuento, la leyenda u otros textos literarios, que no son simples entretenimientos, sino que reflejan una forma básica y poderosa de dar sentido al mundo y a la experiencia. La narración es parte del sustento de aprendizaje y como tal tiene cabida dentro de las aulas y está integrada en todas las áreas del currículo.

En ese sentido, la narración juega un papel fundamental en la educación, así coinciden numerosos expertos, entre ellos Andricaín y Rodríguez (1995), cuando afirman que esta es una de las posibilidades de mayor eficacia para lograr que el niño se sienta atraído por la literatura y por los libros; además, subrayan que el gusto por la lectura no es innato y, por lo tanto, hay que cultivarlo.

En ese mismo orden de ideas, el maestro es uno de los llamados a labrar ese gusto y desarrollar el arte de narrar y aventurarse, verse inmerso en ese acto intenso de comunicación personal, que invita al recogimiento, a la concentración, al contacto con la palabra. Así lo enuncia Pelegrín (1982): “Un narrador entregado a la palabra y a su

encantamiento, invocando a un acto ritual (...) que nos instala en otra dimensión: la de la imaginación y la palabra” (p. 65).

Pero no solo cumplir estas dos actividades –narrar y leer– con los alumnos garantizan buenos resultados, pues se ha encontrado que el estilo de lectura que asume el maestro influye sobre la comprensión de la historia que tienen los alumnos, así como la participación activa de los estudiantes después de la lectura o narración (Mandel, 1991).

Ahora bien, lo que ocurre antes, durante y después de la narración o de la lectura – es decir, cómo participan los niños en el hecho y el estilo que se asuma– son factores que desempeñan un papel preponderante en el desarrollo de la lectura y escritura significativa.

Es muy importante la interacción de los niños con los adultos en experiencias de narración y de lectura, pues sirven al desarrollo de su comprensión, de su lenguaje y en la formación del futuro lector. Esta posición la asume Mandel (1991) cuando sugiere la re-narración como una modalidad del acto de narrar, en la cual se propicia la participación activa de los niños con la adecuada mediación de un maestro, en la que se reconstruyen los relatos, lo cual facilita la comprensión lectora.

Esta reconstrucción o re-narración es la reflexión sobre los diversos acontecimientos de la historia y el ordenamiento secuencial de imágenes, que, en palabras de Mandel (1991), son “recordaciones posteriores a la lectura o a la audición en la que los lectores u oyentes dicen lo que recuerdan, en forma oral o escrito” (p. 46). Por lo tanto, al reconstruir mentalmente los acontecimientos y clasificar las imágenes, los niños re-crean una representación interna del cuento, historia u otro texto literario escuchado o leído.

Por consiguiente, la re-narración es una actividad en la que el alumno integra y completa información, relaciona entre sí las partes del cuento, mito, poema, etc., y la inserción de esas partes a su propio bagaje de experiencias. Este proceder contrasta con el tradicional enfoque limitado en el cual el maestro emplea los textos literarios con un fin didáctico, al plantear preguntas para ser respondidas por los niños de manera directa, específica sobre el texto: nombrar los personajes del cuento, acciones de los personajes, describir el ambiente, decir la moraleja.

En cambio, la re-narración como tiene su punto de partida en el goce estético y en el deleite permite al niño desempeñar un papel amplio y activo en la reconstrucción del texto literario, contribuye a la interacción entre el narrador y el oyente y, por supuesto, desde la interpretación del texto, el niño puede llegar a obtener una información, una visión del mundo y relacionar e integrar esa información a su vida personal.

Semejante al arte de narrar, se encuentra el arte de leer, ya que no sólo el primero es un oficio olvidado en las escuelas, sino que también se ha perdido el segundo. La lectura es una manifestación de un lector que quiere contar y encantar a un grupo de niños que aguarda ansioso ese momento y no a las técnicas y prácticas del aprendizaje lector que convierten la lectura en algo rutinario, tedioso y aburrido.

Sánchez (s. f.) es categórico al afirmar que el fracaso de muchos niños en su educación se debe a que recibieron la alfabetización y la lectura como una imposición y no como una ofrenda, una habilidad mágica y encantadora que debió haberlos incitado al aprendizaje de la lectura. Pues al niño le sorprende que el maestro extraiga del libro palabras, voces e historias interesantes y fascinantes.

Sobre esta idea, Pelegrín (1982) expresa que antes el lector era distinguido por su propiedad de descifrar el texto ante los oyentes letrados o no. El lector es el intermediario entre el libro y los que escuchan, pues la voz en el espacio crea un lugar de interacción.

Quienes escuchan comparten, participan, comentan, preguntan, exclaman, imaginan y perciben las imágenes del sonido-sentido.

En efecto, los textos desde esta óptica obtienen otro significado: el de la fascinación, vivencia compartida, el que posibilita un diálogo con el adulto. Cuando un niño apenas iniciado en la lectura recuerda el libro oído, visto y tocado sabe que tiene la voz que le ayudó a despertar su imaginación, o recuerda el tono de la voz que lo acercó al libro. Al respecto, Andricaín *et al.* (1995) destacan que es indispensable acompañar y compartir con el niño esa aventura. Es por eso que el docente que lee a los niños lo asume como un juego de entonación e imaginación y no como un ejercicio de ensayo.

Es pertinente reconquistar la narración y la lectura en las aulas como experiencias gratificantes en las que los niños jueguen con la palabra, disfruten de la sonoridad, la rima, la voz del docente. Narrar y leer son actividades de compromiso, placer por la palabra y la imagen, así como la convivencia de los mundos de imágenes compartidos: niño y maestro.

### ***2.2.5. La actividad lúdica en la lectura y la escritura***

Los textos literarios no son únicamente el soporte para la difusión de una información, el análisis literario o para descubrir moralejas que se deben aprender. Pues existe una forma de apropiarse de los libros que no procede de la búsqueda específica del conocimiento; esa forma es el juego, puesto que al jugar el niño aprende a conocer y comprender el mundo que lo rodea.

La mejor manera de acercar a un niño a la lectura y a la escritura es mostrándoselas como un juego, donde el libro pasa a formar parte de ese mundo vivido con sentimiento; por esa razón, el libro es un juguete más dentro del mundo que él re-crea y construye y en el que el niño establece una relación de libertad. Así lo plantea Vygotsky (citado por Goodman, 1990) sobre el poder que ejerce el juego en el aprendizaje

infantil, ya que durante el desarrollo del entretenimiento, la imaginación se activa, permite a los niños explorar roles de los adultos en las experiencias de su vida cotidiana.

Además, agrega que cuando en el juego del niño está inmerso el fantasear, este apela a las experiencias que ha tenido con cuentos, poemas, leyendas y recurre al juego imaginativo, en el cual cada uno se incorpora fácilmente en los papeles de cada personaje representados por ellos.

Vygotsky, como Dewey y Piaget (citados por Goodman, 1990) indican que el juego, entendido como el hacer algo con alegría con el fin de entretenerse o divertirse, intercede en el aprendizaje de los niños, pues se ha observado que cuando ellos juegan realizan cosas en las cuales no tienen confianza de poder hacer bien. Construyen conceptos de la matemática, las ciencias y el lenguaje. Se piensa que los conceptos iniciados en el juego son la base para formar otras representaciones.

Bruner (citado por Ortega, 1995) considera que las vivencias de carácter lúdico-afectivo organizan una reflexión comunicativa relevante para el desarrollo del lenguaje y de las competencias comunicativas del niño. Así se tiene que las situaciones o vivencias lúdico-afectivas son juegos dentro de los que se encuentra el cantar sencillas y repetidas canciones, re-crear un cuento o una historia, repetir retahílas o versos con sonoridad y musicalidad, escribir una historia a partir de fórmulas o expresiones sugeridas, entre otras.

Asimismo, Flavel y Ross (citados por Ortega, 1995) exponen que las situaciones lúdicas planteadas de forma espontánea, relajada y comunicativamente propician condiciones cónsonas para que los niños interactúen y discutan con sus compañeros y con los adultos y para construir conocimientos sociales que favorecen el aprendizaje y desarrollo de la oralidad.

En *El Museo de la Fantasía: un espacio para soñar e imaginar*, jugar no es estudiar para aprobar un examen, no es realizar ejercicios instrumentales de lectura ni de escritura; es una invitación a una situación claramente distinta donde el niño disfrute de un espacio y un tiempo para jugar con la lectura y la escritura.

El juego se considera como un factor espontáneo en la educación. Ortega (1995) piensa que la escuela es un lugar para proporcionar al niño buenas experiencias que le posibilitan la construcción de su propio pensamiento y el dominio sobre la acción. Por lo que un uso adecuado del juego puede ayudar al desarrollo integral del sujeto.

En tal sentido, el libro se incorpora al mundo de los juguetes del niño, es imprescindible que él inserte el libro al universo de aquellas cosas que lo divierten, entretienen y dan placer. Sánchez (s. f.) ve la posibilidad que ofrecen los libros de literatura infantil al insinuar la lectura mediante el juego, porque a través de este último se desarrolla la fantasía, se exploran diversos mundos.

La lectura es re-creación, juego y aventura para lograr que el niño se apropie de esta y la incorpore a su vida. González y Charría (1992) convergen en decir que el lenguaje es estudiado en las escuelas bajo esquemas rígidos y pocos creativos, pues se limita a copiar y a reproducir una información aprendida de memoria que difícilmente se puede aplicar a su propio manejo del idioma.

En muy contadas ocasiones, el niño es consciente del valor de la palabra y de la magia que tiene el poder crear frases, poemas y cuentos con ellas. Por lo tanto, es menester brindar espacios en los cuales los niños descubran la belleza de las palabras, pues estas suenan, tienen ritmo y sirven para jugar, cantar y soñar. Lerner (1994) señala como responsabilidad de la escuela crear espacios necesarios para que los alumnos puedan actuar como lectores; es decir que formen parte de una comunidad letrada en la

cual se recurra cotidianamente a los textos para entretenerse, para vivir la intriga generada por un cuento de suspenso o la emoción suscitada por un poema.

En tal sentido, relacionar la lectura con el juego y la escritura permite el desarrollo de una actividad interactiva que resulta diferente de otras labores realizadas en las aulas de clases, facilitan en el niño la capacidad de usar elementos externos y vincularlos con las personas en una atmósfera de libertad, en la cual expresa sus sentimientos y sus emociones. De esta manera, considera Winnicott (citado por Ortega, 1995) que “este tipo de vínculo afectivo dota al sujeto de una forma particular de entender el mundo y de entenderse a sí mismo (...) entender las situaciones (...) permitiendo el enriquecimiento y desarrollo de la capacidad simbólica y el dominio del lenguaje” (p. 13).

Al respecto, Sastrías (1998) propone un método en el que enlaza la literatura infantil con el juego, el cual permite interesar a los niños en la lectura. La autora presenta así una serie de técnicas que denomina *lectojuegos*, las cuales son actividades lúdicas que propician un acercamiento placentero del niño con la lectura. La finalidad principal de los lectojuegos es la de disfrutar, comprender, interpretar la lectura e interesar a los niños por la creación literaria.

El promotor de lectura y escritura que tome en cuenta lo antes señalado convierte cada encuentro con la lectura en una aventura divertida, informal y atractiva, puesto que de la alianza literatura-juego resulta una actividad en la cual disfrutan tanto los adultos como los niños, y además sirve para relajarse y expresarse sin inhibiciones.

### ***2.2.6. La literatura y los noveles lectores***

Bettelheim (citado por Petit, 1999) expone que para sentir muchas ganas de leer, un niño no necesita saber que la lectura le servirá más adelante. En vez de esto debe de estar convencido de que esta le abre un universo de experiencias maravillosas, lo ayuda a comprender la vida y entenderse a sí mismo. Estas posibilidades las proporciona la

literatura, ya que, en palabras del autor mencionado, esta es “un arte esotérico, que le revela secretos hasta entonces ocultos (...) un arte mágico (...) capaz de ofrecerle un poder misterioso” (p. 161).

Así es que se puede establecer una relación indisoluble entre la literatura y el novel lector; esta unión es necesaria que el contexto escolar la fomente en gran parte, tal como lo señala la reforma curricular en el programa de Lengua y Literatura en el bloque de *Literatura: el mundo de la imaginación*. Allí se brinda una oportunidad para la recreación y el goce estético, un espacio para la evocación, se refiere a las experiencias de aprendizajes relacionadas con el disfrute y la re-creación que permitan la interacción del niño con la literatura, donde se promueva la creatividad y el desarrollo de la fantasía en la producción espontánea de textos imaginativos.

Es propio acotar que la lectura espontánea de literatura forma lectores autónomos y productores de textos, ya que ofrece la posibilidad para la re-creación y el goce estético, es un espacio para la evocación, ensoñación, imaginación que favorece en el niño el enriquecimiento personal y el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo.

Ahora bien, la literatura en la escuela es un camino orientado a alcanzar una tarea escolar, en la cual el alumno asimila contenidos cognoscitivos como materia curricular. La escuela ofrece a sus estudiantes un inventario de escritores famosos, con sus respectivas obras y fechas de publicaciones o impone lecturas de obras que no llaman su interés ni su atención y le causan aburrimiento, pues estas no tienen relación con sus vivencias personales.

Para llevar a cabo las actividades dentro del museo, Sánchez (1999) y Pérez (1998) acotan la necesidad de emplear textos literarios, los cuales se caracterizan por despertar placer en el lector, debido a su forma indeterminada; pues es el lector quien debe reunir todos los elementos (trama, personajes y lenguaje) para construir el sentido. Estos textos

exigen de la participación activa de quien lee, pues a través de su imaginación formula expectativas e infiere el contenido de lo que está sucinto en el texto. Por eso, Iser (citado por Ruffinell, 1993) afirma que una obra literaria tiene omisiones deliberadas cuya función es la de incentivar en el lector su interés y su actividad mental para producir lo que él denomina la dimensión virtual del texto. Esta dimensión virtual es la unificación del texto y la imaginación del lector.

De igual forma, Medina (1990) subraya que los textos literarios son aquellos escritos en los que el autor expresa sensibilidad, emotividad, como resultado del entorno en que vive, así como de su pensamiento, de lo que percibe y siente en el momento en que crea la obra; es decir, el escritor se manifiesta a través del lenguaje figurado y generoso en imágenes literarias.

Asimismo, Sánchez (s. f.) privilegia el papel de la literatura en la formación de noveles lectores cuando señala que

*La literatura tiene el atributo de gustar, subyugar y ganar la adhesión del niño en el nivel de la afectividad, el sentido de conocimiento comporta, como la extensión del contexto social y cultural que vive el niño (...) Es el elemento a partir del cual se pueden generar múltiples y diversas actividades de enseñanza aprendizaje (p. 17).*

En correspondencia con Sánchez (s. f.), las escritoras Charria y González (1993) indican que las obras de literatura infantil le proponen a los niños un mundo lleno de magia y significado, un mundo complejo que no necesita ayudarse de moralejas y enseñanzas evidentes, pues su misma calidad literaria refleja los valores primordiales de la cultura.

Por su parte, Rodari (1998) revaloriza el rol de la literatura en uno de sus componentes –la imaginación– como apoyo fundamental en la educación formativa del

individuo, y expone que la literatura infantil debe dejar de ser percibida como una tarea fastidiosa y ser asumida como una opción que ayuda a los niños a crecer y a desarrollarse en un plano más elevado, pues solo de este modo se logra una íntima vinculación entre imaginación, juego y libro.

### ***2.2.7. Criterios para la selección de los textos***

En la escogencia de los textos, para concretar la organización y funcionamiento del Museo de la Fantasía, se tienen como orientadores los criterios de Vélez (1991). Según su opinión, son condiciones indispensables de las obras de literatura infantil para ser incorporadas a este espacio de singular interacción. Estas condiciones son las siguientes:

- a)** Descripciones claras, ágiles y cortas. Pero sin limitar el vocabulario, ni minimizarlo tontamente ni darle un tono ingenuo artificial.
- b)** Diálogo frecuente, también rápido, de frases que transmitan el pensamiento completo con pocas palabras.
- c)** Acción ininterrumpida y variada que genere suspenso y conmueva; dosis de imaginación, así se trate de sucesos que parecen imposibles –volar, dialogar con animales–, o aparentemente posibles –naufregar y ser el único sobreviviente–, entre otras.
- d)** Humor y poesía.

Gorki (citado por Vélez, 1991) amplía lo expuesto al plantear como requisitos imprescindibles en los textos literarios lo siguiente: mensajes que se desprendan por sí solos de los hechos o se incorporen ágilmente al diálogo, lo más rápida y sucintamente posible.

### 2.2.8. *El Museo de la Fantasía: espacio placentero de lectura y escritura*

Según el *Diccionario básico excelencia* (1990) el vocablo *museo*, es “un lugar donde se guardan objetos notables pertenecientes a las ciencias o a las artes”. Por otra parte, *fantasía* es “imaginación: dejar correr la fantasía. Imagen creada por la imaginación: forjarse fantasías”. El museo al cual se refiere este trabajo no es el lugar donde se conservan o almacenan sistemáticamente importantes piezas vinculadas a la cultura, es el lugar de encuentro para intercambiar opiniones, leer o narrar las diferentes manifestaciones literarias.

Es un recinto de gran interacción donde se atesoran, custodian y exhiben los objetos (vestigios) representativos de los textos literarios que allí se narran; por ejemplo: la madera de construcción de Pinocho, el cascabel del sapo distraído, las plumas de la gansa tonta, la peluca del rey mocho... es el espacio en el cual el niño puede dejar correr su fantasía e imaginación, y jugar a que esos vestigios (creados por ellos mismos) son el objeto o elemento real que estuvo en ese acontecimiento narrado, ocupan un rol muy especial. Además, es un sitio donde el niño y la niña pueden leer sin limitaciones cualquier material impreso que desee. Es el ámbito donde el soñar e imaginar, crecer y ser del tamaño que ellos quieren ser es posible.

De hecho, Sánchez (s. f.) destaca que:

*El Museo de la Fantasía es una actividad que atrae y subyuga inmensamente por su carácter manual y práctico, pero también porque hunde sus raíces en los sueños; y es enormemente formativa y hasta ética por esa imbricación y traslape que establece entre dos mundos: el de las sensaciones y el otro de la fantasía, el de la materia que nos fija y el espíritu que nos proyecta y nos libera (...) Es un incentivo y una estrategia para intensificar el acercamiento a la lectura de los textos (...) aprendemos que en la lectura debe predominar el goce, la capacidad de recrear, imaginar y reinventar (...) Reivindicamos el libro y la lectura como espacios de recreación (p. 8).*

En este sentido, el Museo de la Fantasía desempeña un papel importante en la promoción del ambiente lúdico e informal, pues estimula la imaginación y la creatividad para hacer de la lectura y la escritura algo más placentero y gratificante. El museo cumple funciones y desarrolla actividades promotoras de formación integral, entre ellas se pueden señalar las siguientes.

En primer lugar, en lo concerniente a propiciar un espacio lúdico, informal y atractivo, el museo tiene una labor especial. Es realmente un área de recreo, en la que prevalece un entorno de libertad y respeto por los gustos e ideas de cada niño en particular y del grupo en general.

Otra de las funciones del museo es la de asociar la literatura con el juego, debido a que este, como actividad innata en el ser humano, es disfrutado tanto por los niños como por los adultos y les sirve para relajarse y expresarse sin inhibiciones. Los juegos de lectura o lectojuegos propician el interés del niño por la lectura, la comprensión lectora y despierta el goce y el placer por la literatura.

Otra competencia imprescindible del museo es propiciar un acercamiento placentero y permanente de los niños a la lectura por medio del juego, de la creación y de la imaginación. A partir de estas funciones, las formas que puede adoptar el museo serán variadas como las situaciones que se quieran plantear y desarrollar en él o a través de él.

En cuanto a los materiales, el Museo de la Fantasía precisa de un estante en el que se exhiben los vestigios simbólicos, entendidos estos como los objetos representativos de los textos literarios presentes en el museo, además de una gran diversidad de los mismos (cuentos, novelas, mitos, leyendas, poesías...), ya que la literatura ofrece una oportunidad para la recreación y el goce estético y un espacio para la ensoñación, permitiéndole al niño lector su crecimiento personal y ayudándole al desarrollo del pensamiento reflexivo.

Además, el Museo de la Fantasía amerita disfrutar de un recurso humano, llámese promotor de lectura y escritura, identificado con los postulados teóricos planteados hasta ahora en este proyecto y dispuesto a considerar que lo más importante para estimular y desarrollar la creatividad es no inhibir la iniciativa de los niños. Por lo tanto, el maestro o promotor de lectura y escritura debe tener siempre presente que las actividades a desarrollarse están inmersas en un ambiente de relaciones abiertas y enriquecedoras de quienes participan en este proceso.

En este sentido, el promotor encargado de las actividades del museo requiere tomar en cuenta, para desarrollar la creatividad en los niños, los *estimuladores del pensamiento creativo* planteados por Rodríguez (citado por Hinostroza, s. f.), entre los que se destacan el pensamiento creativo, los elementos afectivos y el carácter; de este modo, se relaciona el pensamiento creativo con la fluidez, la flexibilidad y la originalidad; los elementos afectivos con el interés, la motivación y los valores; y el carácter con la disciplina, la tenacidad y la audacia.

Además, este agente es promotor de cuatro esferas de interacción identificadas por Hinostroza (s. f.) como estimuladores del pensamiento creativo; estos aspectos son:

1. *Un clima democrático*: para que emerjan los intereses del niño y la participación de todos. Esto lo logra el maestro que propone al educando leer y escribir de acuerdo con los intereses y necesidades de este último, dentro de la tolerancia, el respeto y la convivencia con deberes y derechos.
2. *Un clima humanista*: es decir, de mutua aceptación de calor humano, en el que todos se relacionen entre sí como personas, que se atrevan a ser ellos mismos, sin necesidad de ponerse máscaras ante el grupo. El buen grupo es una genuina comunidad de aprendizaje.

3. *Un clima de acción:* en el aula del maestro creativo hay mucho trabajo en grupo, pues todas sus proposiciones y orientaciones generan actividad grupal y ésta es la más eficaz motivación para el trabajo.
4. *Un clima de invención y riesgo:* cuando los niños están acostumbrados a trabajar en grupo se observa el deseo de la aventura y de la innovación, el gusto por lo desconocido. Se da cordial bienvenida a la originalidad y se respeta el no-conformismo inteligente.

Para concluir, es relevante indicar y ratificar lo expuesto por Muñoz (1995), quien magistralmente expresa:

*Nuestro compromiso como promotores de lectura se cimienta, pues, en el hecho que la lectura coloca al niño y al adulto en una zona libre, donde lo cotidiano y lo imaginario se comunican sin problema, en un lugar y en un momento en que los intercambios se establecen en plena libertad (...) donde los dos están verdaderamente unidos (p. 94).*

Resulta comprometedor, pero no imposible, la práctica de esta propuesta de Muñoz, más aún con el potencial creador, fantasioso y la complejidad social y mediática que viven los alumnos y alumnas de la primera y segunda etapa de educación básica. En todo caso, se trata de darle al educando herramientas posibles de emplear en distintos espacios y momentos, que a la postre les permitan convivir como ciudadanos críticos, capaces de defender y comunicar sus ideas, sentimientos, preguntas y experiencias.

## METODOLOGÍA

---

### 3.1. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Para el desarrollo de la investigación se adoptó como metodología la investigación acción, que consiste en:

*La participación de personas que hayan de ser beneficiarias de la investigación y de aquellas con quienes ha de hacerse el diseño (...) para liberar las potencialidades creadoras de los individuos y la movilización de recursos humanos para la solución de problemas escolares (Hurtado y Toro, 1997, pp.118-119).*

La ejecución de este proceso comprende, de acuerdo con los autores citados anteriormente, las siguientes fases:

1. *Diagnóstico*: Se identifica el estado actual del problema para recolectar la información con la mayor precisión posible.

2. *Planificación:* A partir del diagnóstico se organizan las acciones a tomar para disponer del tiempo, espacios y recursos necesarios en el proyecto.
3. *Ejecución:* Consiste en llevar a la práctica los planes acordados para emprender las correcciones del problema detectado.
4. *Evaluación:* Se aplica simultáneamente a su ejecución y emprender las correcciones necesarias.
5. *Sistematización:* Consiste en reconstruir con la discusión y la reflexión el trabajo efectuado de modo tal que se describa, narre, comente y reflexione acerca del trabajo desarrollado de una manera organizada a fin de promover la integración y desarrollo de competencias pertinentes en los participantes.

La propuesta se aplicó en alumnos de la primera y segunda etapa de educación básica de la U. E. Colegio Nuestra Señora de la Consolación, ubicada en la población de Táriba, estado Táchira, cuyo número correspondió a veinte (20) alumnos, (10 niñas y 10 varones), con edades comprendidas entre siete (7) y once (11) años.

Para cada uno de los encuentros planificados se emplearon las técnicas de entrevista y observación, por ser estas las que permitieron describir los eventos directamente de fuente viva, dentro de un ambiente creado para efectos de la investigación, donde al investigador, además de ser un participante más, le correspondió registrar la información producto de la aplicación de las técnicas anteriormente mencionadas.

La *entrevista* es una técnica que utiliza el investigador para recabar datos por medio de un proceso de comunicación. Durante este, el entrevistado proporciona datos sobre la realidad social de la situación a investigar (Buendía *et al.*, 1999). Estos datos son citas directas de las personas que permiten averiguar de ellos las cosas que no se pueden

observar directamente, tales como sus experiencias, opiniones, sentimientos y conocimientos sobre la investigación realizada.

Se asume, en esta investigación, la *entrevista estructurada y no estructurada*. La primera (estructurada) parte de un cuestionario previamente elaborado que se aplica a un determinado grupo de niños que se utiliza oralmente para guiar la entrevista, se sigue el formato estímulo/respuesta y no se improvisan las preguntas. En cuanto a las respuestas dadas por el entrevistado, estas son racionales y cerradas al cuadro de categorías designadas. La segunda entrevista (no estructurada) parte de conversaciones en las cuales el entrevistador formula preguntas sin esquema fijo (cada entrevistado recibe su propio conjunto de preguntas) y controla el ritmo de la entrevista de acuerdo con las respuestas del entrevistado, quien puede dar respuestas abiertas, emocionales, sin categorías preestablecidas.

La *observación*, por otra parte, es utilizada con más frecuencia en la investigación acción. Se distinguen dos clases: *observación participante y no participante*. La participante significa la interacción entre el investigador y el grupo social objeto de estudio. Su objetivo es acopiar datos de modo sistemático directamente del contexto y de la situación específica que experimenta el grupo de niños. Se basa en la interacción constante del investigador con el grupo que se analiza, que se torna accesible a todas las actividades del grupo, lo cual hace más fácil comprender las actuaciones de los participantes, sus experiencias y sus procesos mentales. Al compartir se actúa sobre el medio y a su vez recibe su influencia (Buendía *et al.*, 1999).

En cuanto a la observación no participante, el observador es independiente: prepara un plan en el cual concentra la atención en ciertos aspectos de la conducta, sin interacción entre él y la situación observada. Su principal ventaja es la objetividad y replicabilidad.

Además, se utilizaron los instrumentos que a continuación se especifican:

- Hoja de registro de entrevista estructurada realizada a los niños: Se usó solo en la fase diagnóstica y la misma consistió en formular ocho preguntas con el fin de conocer la valoración que se le da al texto literario en el contexto escolar y familiar, así como para detectar las actividades que los docentes realizaban en los salones de clases con base y apoyo en la lectura (ver *anexo 3*).
- Hoja de registro de las notas de campo: Este instrumento documentó la información recogida en las conversaciones con los niños y la observación de lo desarrollado en cada uno de los encuentros durante la aplicación de la propuesta.
- Hoja de registro de entrevista no estructurada dirigida a los maestros y a los representantes. Por medio de esta se consiguieron informaciones y opiniones de los docentes y padres, sobre las actitudes individuales de los niños participantes en sus procesos de lectura y escritura, además de cómo interactuaron los niños con sus compañeros y los hechos resaltantes desde el inicio del proyecto hasta su culminación.

Con la finalidad de obtener referencias fidedignas del sitio que ocupa la lectura y la escritura en ese contexto escolar, se tomaron en cuenta los planteamientos formulados en las bases teóricas, se realizó un conjunto de actividades que permitieron hacer un diagnóstico de dicha realidad.

En este sentido, las actividades efectuadas fueron:

- Observaciones a las aulas de clases: En cada grado, conformado por dos secciones, se efectuó una observación; es decir, doce en total, con el objetivo de conocer las actividades de lectura y escritura desarrolladas por

los docentes durante sus prácticas pedagógicas. A la vez, indagar sobre la actitud de los alumnos hacia las mismas y la influencia que ejercen durante el aprendizaje de ambos procesos.

- Encuentros con los niños participantes: Estos se realizaron durante el desarrollo de la propuesta. El objetivo principal fue llevar a cabo las actividades previstas en cada fase del proyecto, así como el cumplimiento y logro de los objetivos propuestos.
- Entrevistas con los niños, padres y docentes: Las entrevistas tenían como objetivo explorar las experiencias de lectura y escritura de los niños, adquiridas en el salón de clases y en el hogar, como también saber las opiniones y los cambios que los docentes y los padres habían notado en los niños participantes durante la ejecución de la propuesta. Las entrevistas se concretaron de manera informal; en los momentos de esparcimiento, a la salida del colegio o en otro instante que la investigadora consideró oportuno.

La información conseguida se organizó con atención a los pasos enunciados en la primera parte, referidos a las fases de la investigación acción. Por lo tanto, los resultados que se presentan tienen como proceso final la sistematización de la indagación, para lo cual se constituyeron distintos tópicos, cada uno identificador de los encuentros, los cuales permitieron a los grupos de niños asistentes intercambiar ideas, escuchar y ser escuchados, inventar, imaginar y jugar. Su desarrollo contiene los aportes obtenidos con las distintas técnicas e instrumentos, cada una de las secciones analizadas expresan el proceso vivido, los aportes de los niños y la reflexión inherente.

## **3.2. RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO Y SU ANÁLISIS**

### ***3.2.1. Resultados de las entrevistas realizadas a los niños***

De acuerdo con la información obtenida durante el diagnóstico, se puede indicar que los niños y niñas carecen de hábitos de lectura recreativa en su hogar, pues un 50% respondió que nunca acostumbra leer cuentos, además en las aulas casi nunca leen cuentos o literatura infantil, se aplican escasas estrategias para la comprensión lectora porque un 58% nunca comenta el título o las ilustraciones del texto antes de leer. Igualmente un 50% de los entrevistados nunca lee cuentos, leyendas o fábulas en el aula, pero sí observan las imágenes de los cuentos antes de leerlos, es decir, aprecian los dibujos y se alejan de los textos escritos. Del mismo modo, un 50% manifiesta no haber participado en la creación de cuentos infantiles, aunque el 100% se interesan por asistir a talleres continuos para la promoción de la lectura, escritura y creatividad (ver *anexo 4*).

La situación expuesta indica que los alumnos participantes en la investigación escasamente practican y se inmiscuyen en la lectura de textos literarios, lo cual se refuerza en la escuela y en el hogar. Sin embargo, resulta novedoso para ellos escribir cuentos, por lo que aceptan con agrado y curiosidad asistir a encuentros con diversos tipos de textos, entre ellos los literarios.

### ***3.2.2. Resultado de las visitas realizadas a las aulas de clases***

Durante la visita a las aulas de clases se pudieron observar algunas prácticas didácticas rutinarias, las cuales, lejos de promover y animar para la lectura recreativa, placentera, imaginativa y formadora, limitaron las diversas potencialidades de los alumnos en este nivel escolar. Así tenemos que la lectura se hacía del texto pautado por el docente para transcribir luego su contenido. En cuanto a la lectura de poemas, cuentos e historias se observó que estos fueron seleccionados por los docentes, quienes los utilizaron para que los alumnos los memorizaran y posteriormente se evaluaron. De igual manera sucedió

con la lectura en voz alta, ya que la evaluación de la pronunciación, entonación y postura corporal es su único fin. Fue evidente que los docentes conciben la lectura y la escritura como desarrollo de habilidades y no como procesos, aunado a lo anteriormente observado se asignan a los alumnos copias, dictados y caligrafías (ver *anexo 2*).

Luego del análisis efectuado a los datos obtenidos en las entrevistas y a la información recogida durante la observación en las aulas, se evidenció la necesidad de renovar las prácticas de lectura y escritura con actividades más significativas en las que se estimule el talento y las competencias.

# 4

## ACERCAMIENTO PLACENTERO A LA LECTURA

---

49

### 4.1. CARACTERÍSTICAS

Con las informaciones obtenidas en el diagnóstico se planteó elaborar una propuesta de trabajo dirigida a propiciar en los niños un acercamiento placentero a la literatura y a los libros, al descubrir, fortalecer y consolidar las bases hacia la lectura y la escritura.

La ejecución de la promoción y animación, denominada *El Museo de la Fantasía: un espacio para soñar e imaginar*, trata de ofrecer un recinto de juego, arte y cultura en el que se exhiben diversas piezas u objetos, que simulan los vestigios reales de los textos literarios elegidos y que son narrados por la promotora para propiciar en los niños asistentes experiencias de aprendizaje relacionadas con el disfrute y la re-creación, que permita así la interacción con la literatura significativa.

La puesta en marcha de esta actividad, en un ambiente escolar y familiar, abre la participación de la re-creación y el goce estético, un espacio para la evocación, la ensoñación, que les brinda a los visitantes experiencias placenteras de lectura y la realización de juegos literarios para transitar por un sinnúmero de mundos posibles y a su

vez promover el deseo de iniciarse en las variadas aventuras que la literatura les proporciona.

A continuación, se presenta la sistematización de los distintos encuentros, los cuales, antes que constituirse en recetas, son opciones de trabajo escolar que invitan a su ampliación y difusión en ambientes cotidianos para los educandos, como el hogar y espacios abiertos.

## 4.2. EL ENCUENTRO CON VESTIGIOS Y LA LITERATURA: UN MÁGICO PROCESO

La promoción de lectura y escritura se originó con el propósito de estimular en el grupo de niños y niñas participantes la creatividad y la imaginación por medio de una acción práctica para sembrar las bases de la lectura y la escritura de una manera placentera, amena y divertida.

Para ello, se planificaron diferentes actividades estructuradas en tres fases, las cuales se enriquecieron con el trabajo diario, algunas de ellas por petición de los niños fueron incorporadas y re-creadas. A continuación se presentan las fases ejecutadas en los encuentros y algunas de las actividades que se realizaron en cada una de ellas:

1. *Primera fase: Descubrir un placer literario:* Esta fase fue de preparación para que el niño, posteriormente por su propio gusto y libertad, escogiera sus lecturas. El objetivo fue propiciar un acercamiento placentero del niño y la niña a la lectura, que conocieran los libros, se familiarizaran, se acercaran a ellos y supieran que contenían palabras que los harían disfrutar, reír, soñar o llorar. Es decir, fomentar la sensibilidad estética que posee la palabra, como también favorecer la capacidad creadora a través de la expresión artística. Entre las actividades que se desplegaron en esta fase se mencionan: *Yo escucho y yo veo, El cuento de papel, Las entrevistas.*

2. *Segunda fase: Fortalecer un placer literario:* Esta fase permitió mantener y fomentar las inquietudes y el interés florecido en la fase anterior. Propició la comprensión de la lectura para valorarla y gozarla, e inició a los niños en la expresión oral y escrita. Desarrolló las capacidades de escuchar y hablar. Incentivó el intercambio social, afectivo y cultural con distintos grupos. Actividades realizadas: *¿Quién está escondido? El cuento congelado, Re-narremos un cuento, Sopa de letras.*
3. *Tercera fase: Consolidar un placer literario:* El objetivo principal de esta fase fue el de afianzar el interés y el goce por la lectura y la escritura. Se propició el descubrimiento de la utilidad de la lengua escrita y oral como medio de comunicación y disfrute. Asimismo, se promovió un lector autónomo que discutió, reflexionó en la lectura y la aplicó en su vida. Se utilizaron actividades de las etapas anteriores, pero con un grado mayor de complejidad; se sugiere incluir lecturas comentadas, debates y reseñas de libros. Actividades desarrolladas: *El cuento controversial, El correo, Encuentro vestigios, Juguemos a completar, Te doy la fórmula para comenzar, Te doy la fórmula para terminar un cuento.*

### 4.3. DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES: SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

En esta parte se hace referencia a la manera como se desarrollaron las actividades durante las jornadas o encuentros con los niños participantes durante la aplicación del proyecto. Se sistematizan a continuación las situaciones efectuadas durante estos encuentros con su respectivo análisis, para distinguir cómo ayudaron a lograr los objetivos propuestos en el proyecto.

Cada fase tuvo un tiempo de duración aproximada de dos meses; los niños asistieron regularmente dos veces por semana (martes y jueves) y cada encuentro duraba una hora. Se escogieron como muestra las actividades más significativas.

#### ***4.3.1. Primera fase: Descubrir un placer literario***

Esta fase fue de motivación para los niños participantes. El objetivo primordial radicó en invitar a los niños a conocer, familiarizarse y vencer el miedo a los libros, para descubrir que estos poseen palabras que los hacen reír, disfrutar, soñar o llorar (ver *fotografía 1*).



**Fotografía 1: Los niños disfrutaban de la lectura**

Es pertinente aclarar que durante esta etapa no se obligó a los niños a leer, ya que fue un tiempo destinado al estímulo y apropiación, para posteriormente lograr la aproximación a los libros por su propio gusto y libertad; es decir, espontáneamente escogieran sus lecturas. Sin embargo, algunos niños manifestaron el deseo de leer en privado, lo que fue aceptado.

**Actividad 1:** *Yo escucho y yo veo.* La promotora narró el cuento el “Sapo distraído”

Para esta actividad se indicó a los niños que se sentaran en círculo en la alfombra y se dieron las instrucciones a seguir: permanecer acostados, si querían podían cerrar los ojos y así poder imaginar algunas de las escenas del cuento que iba a ser narrado. La promotora colocó un casete de música clásica, con la finalidad de facilitar un estado de relajación del grupo.

Durante la narración algunos niños se mostraron atentos y fascinados, otros intranquilos, uno de ellos se levantó y fue a tomar la lista del mercado y el cascabel del sapo, objetos que previamente se habían colocado en el estante, como vestigio alusivo al cuento y que junto a otros objetos forman parte del museo.

Al concluir la narración oral (la docente compartió con los niños el texto sin leerlo; lo expresó oralmente) los niños aplaudieron y pidieron que leyera el cuento. El niño que había tomado los vestigios del cuento buscó el libro a solicitud del resto del grupo y se lo entregó a la promotora para que lo leyera.

A medida que la promotora leía, los niños se reían de las cosas que hacía el sapo, pero reían y disfrutaban más de la musicalidad con la que se leía, pues el texto se presenta en rima y ellos comentaban: “el cuento es como una canción”, “es como un poema”. Finalmente, se les pidió que expresaran de forma oral lo que habían visto y escuchado durante la narración.

A continuación, se transcriben algunas de las frases expresadas por los niños y la intervención de la promotora (P):

*-Yo vi el sapito que tenía muchos colores, era muy lindo y además era brillante y brincaba y brincaba...*

*-El sapito que yo vi en mi imaginación tenía una carita muy verde, pero, profe, ¿qué quiere decir la palabra toor... tor... tornasolado?*

*P: -¿Qué piensan ustedes que quiere decir la palabra “tornasolado”?*

*-Que tiene muchos colores: verde, amarillo, morado, o sea que el sapito era tornasolado.*

*-Yo escuché los gritos de los vendedores del mercado porque cuando yo voy con mi mamá al mercado ellos me aturden diciendo: “¡Señora, lleve piña pa’la niña!”. “¡Lleve mora pa’la señora!” Y también dicen “¡Quino, quino, quino!”, y otras cosas más.*

En este encuentro, los niños solicitaron prestar algunos libros para llevar a sus casas, sin embargo, por normas establecidas en el colegio no se hacía ese tipo de préstamos, en ese momento la promotora aprovechó para invitarlos a que se acercaran a los estantes y tomaran los libros que ellos quisieran y así lo hicieron: se dispusieron a leerlos acostados en la alfombra

De acuerdo con lo presentado, es pertinente indicar que en este primer momento se observó cómo los niños, quienes iniciaron el proyecto, se acercaron al museo con cierto recelo, como todo encuentro con algo nuevo; pero fue solamente un instante, pues rápidamente los escolares se familiarizaron con el recinto, con algunos elementos de él y los hicieron suyos.

Esta actividad buscaba la captación de las sensaciones visuales y auditivas, así como estimular la imaginación para la producción de imágenes. La actitud de los educandos fue de atención, agrado, satisfacción, alegría y sobre todo de participación activa, como se manifiesta en las preguntas y en las respuestas referentes a la lectura. Del mismo modo, la creatividad y la imaginación fueron puestas de manifiesto en las diferentes imágenes que expusieron en referencia al sapo protagonista de la lectura

realizada, el interés se evidenció mediante las preguntas planteadas, sin inhibiciones, acerca del personaje.

El resultado fue altamente satisfactorio, porque se consiguió concentrar la atención para aprender a ver y oír, y así lograr un mejor provecho de la lectura. También se pudo observar que el cambio del ambiente tradicional del aula por otro adaptado especialmente para la actividad contribuyó a hacerla más agradable y a lograr la atención en la misma.

En este sentido, permitió corroborar lo acotado por Lerner (1994), quien afirma que la escuela tiene la necesidad de crear espacios necesarios para que los alumnos puedan actuar como lectores. En cuanto a la estrategia utilizada, se puede decir que fue fructífera, ya que los niños y niñas interactuaron con el texto, desarrollaron su capacidad comunicativa, analizaron su contexto. Esto quedó comprobado en la respuesta dada por el niño en cuanto a la relación que estableció con su experiencia en el mercado: “Escuché las voces de los vendedores del mercado, lleve piña...”.

Además, enriquecieron su vocabulario al precisar el significado de la palabra *tornasolado*, desconocida por algunos escolares.

El éxito, entonces, se identifica con la interacción libre, pero con respeto y convivencia democrática, donde se permitió al estudiante actuar con comodidad y sin imposición, a diferencia de otras labores realizadas en el aula de clases donde siempre la pauta la marca el maestro de acuerdo con los paradigmas de lo que él considera orden y disciplina.

**Actividad 2:** *El Cuento de papel*. La promotora leyó el cuento “Catalina, ¿dónde estás?”

En esta ocasión se llevaron al museo revistas, cómics, periódicos y algunos cuentos que no pertenecían al colegio, sino que eran de la biblioteca personal de la promotora y de la Caja Viajera de Fundalectura, con la finalidad de comenzar a realizar los préstamos que ellos solicitaban. Al llegar al museo, la promotora observó que los niños se encontraban ansiosos y preocupados, ya que habían transcurrido 15 minutos más de la hora acostumbrada y ellos pensaban que esa tarde no tendrían el encuentro; pues intencionalmente se retardó la llegada de la promotora para poder evidenciar si realmente se estaba dando un acercamiento hacia los libros y la lectura.

Al abrir la puerta del museo, los niños corrieron adentro y unos fueron a tomar libros de los estantes, otros prefirieron los objetos que representaban algunos de los cuentos, los demás se sentaron en la alfombra y preguntaban: “Profesora, ¿qué cuento nos va a leer hoy y cuál actividad vamos a hacer?”. “Volvamos a hacer la actividad de la semana pasada que nos gustó mucho”.

Se procedió a explicar que el encuentro sería diferente, por cuanto se planificó otras actividades nuevas, pero igualmente importantes y motivadoras, como es *El cuento de papel*.

Antes de comenzar con la lectura se pidió a los niños que prestaran mucha atención al texto, porque después de terminado iban a representar en una hoja con recortes de revistas la escena que más les había llamado la atención. Concluida la lectura los niños realizaron la actividad que se les pidió. Las escenas representadas (ver *fotografía 3*) se colocaron en la cartelera y cada niño escogió un trabajo diferente al realizado por él para adivinar cuál parte del cuento estaba representada allí. Si acertaba, el grupo le aplaudía fuertemente.



**Fotografía 3: Actividad *El cuento de papel***

La experiencia se desarrolló satisfactoriamente; los niños y niñas se encontraban motivados y muy interesados por representar gran parte de las escenas del cuento, algunos preguntaban: “¿Puedo representar todo el cuento?”. “¿Puedo escribir las escenas realizadas?”. “Por favor, préstame el cuento para leerlo en casa”. Esta última situación fue oportuna para conversar acerca de iniciar los préstamos de libros para la casa. Se hizo hincapié en el cuidado que les deben tener a los libros y algunos propusieron que la promotora llevara el control de los préstamos en un cuaderno donde irían los datos del alumno y del libro, además de una nota que dijera: “Si perdía el libro lo tenía que comprar para devolverlo”.

Por otra parte, algunos alumnos opinaron que se debería llenar una ficha con los datos nombrados anteriormente, porque así se realizaban los préstamos en la biblioteca de San Cristóbal. Se acordó, entonces, diseñar una ficha de préstamo, la cual quedó de la manera como a continuación se muestra:

<b>Obra:</b>	
<b>Autor:</b>	
<b>Lector (a):</b>	<b>Firma:</b>
<b>Fecha préstamo:</b>	
<b>Fecha entrega:</b>	

En general, la gran mayoría de los niños se dispusieron a seleccionar los libros que se llevarían en calidad de préstamo y a llenar la ficha correspondiente. Algunas muestras de las fichas elaboradas por los niños se pueden observar en el *anexo 5*.

Esta segunda actividad trató de conseguir que los niños activaran su creatividad y su imaginación para crear una historieta que ilustrara la lectura realizada. Esa escena representativa fue realizada con recortes de revistas, donde cada niño re-creó la escena que más le gustó. Durante esta tarea, se apreció el interés de los alumnos, el agrado por la ejecución de un trabajo que dejó plasmada su percepción y sentimiento acerca de la lectura. Fue de gran motivación, lo cual se evidenció cuando no querían marcharse a sus hogares, pues tenían mucho entusiasmo. Se consiguió, también, que los niños apreciaran el trabajo de sus compañeros cuando se escogió la creación de otro niño para tratar de determinar qué escena de la lectura estaba representada allí. Por supuesto, la imaginación creadora tuvo un papel primordial al ilustrar cada quien la escena y tratar de descifrar la representada por su compañero.

Como resultado de este encuentro, los educandos leyeron y escribieron de una manera agradable, amena y significativa, esto en un breve lapso, algo que no se logra con muchas clases donde el maestro trata de imponer algunas normas del buen hablante, del buen oyente y de trabajo en grupo. La actividad es una buena muestra de cómo al

emplear el juego se enseña, aprende y autoevalúa, siempre en un clima de alegría y diversión.

**Actividad 3: Entrevistas.** Cuento utilizado: “Rosaura en bicicleta”

Se leyó el cuento “Rosaura en bicicleta”, en el cual aparecen varios personajes. Se pidió a los niños y a las niñas que escribieran en una hoja los nombres de los personajes del cuento con la finalidad de identificarlos, para luego realizar un juego que consistía en preparar preguntas y respuestas para entrevistar a los personajes.

En el transcurso de la narración, los niños se mostraron entusiasmados y participativos (ver *fotografía 4*) pues intervenían mediante la completación de algunas partes del texto, o en todo caso al realizar inferencias y relacionarlas con las experiencias que ellos tenían con sus mascotas. Una vez concluida la narración, solicitaron el texto para leerlo y comprobar la lista de personajes que habían realizado. Luego de discutir el número de personajes y sus respectivos nombres, se procedió a dividir el grupo en dos equipos: uno que representarían a los protagonistas del cuento y el otro que se nombrarían *reporteros*, quienes escogerían a cualquier miembro del otro equipo para hacerle una entrevista.

La experiencia se tornó dinámica; los niños se encontraban ansiosos por entrevistar y ser entrevistados. Algunos querían repetir el personaje e inventaban una pregunta y respuesta distinta, la cual escribían en una hoja para no olvidarlas (ver *anexo 6*).

Los niños se motivaron mucho con la actividad y decidieron leer por su cuenta otros libros para seguir con el desarrollo de las entrevistas (ver *fotografía 5*). En vista que

esta actividad llevó a leer espontáneamente, el encuentro de ese día se prolongó más tiempo del correspondiente.

A continuación, se presentan algunas preguntas realizadas por los niños reporteros y algunas de las respuestas dadas por los personajes:

*-Señor inventor, dígame ¿qué lo motivó a inventar tantas cosas y aparatos extraños?*

*-Respuesta: Pues, lo que me motivó a hacer todas esas cosas raras son los sueños que tienen las personas y, además me gusta que la gente esté feliz cuidando a los animales.*

*-Señora Amelia, ¿por qué usted quería hacerle una fiesta de cumpleaños a su gallina? ¿Acaso es una gallina muy especial, que pone huevos de oro?*

*-Señor Gato, ¿no se siente usted celoso porque la señora Amelia le regaló a la gallina una bicicleta especial?*

Esta tercera actividad permitió que los niños desempeñaran roles de entrevistadores y de entrevistados, y representaran a personajes de la lectura realizada. Es muy importante esta fase del proceso, pues ellos lograron interiorizar lo sustancial de cada personaje, en cuanto a sus actuaciones y sus sentimientos, ya que el entrevistador tenía que conocer al personaje para elaborar las preguntas y el entrevistado debía dominar el cuento para responder las interrogantes.

Es destacable el logro de la comprensión lectora manifiesto cuando el niño encarna cualquiera de los roles, además se fomenta la creatividad e imaginación. De igual modo, se observó la relación que los niños establecen con elementos de su contexto real, cuando efectuaron comparaciones entre los personajes del cuento y sus mascotas personales.

Es pertinente precisar que en este nivel de desarrollo del trabajo ya se había conseguido despertar el interés de los niños por la lectura espontánea, sin presiones, sin imposiciones y eso se nota en la solicitud de préstamos de libros para llevar al hogar o para compartir con los compañeros, que no participaron en el proyecto.

Este primer momento, llamado *Descubrir un placer literario*, brinda un espacio adecuado al niño, pues no se marcan límites a su imaginación y a su creatividad, no se censura y hay respeto y valoración. Además, el docente paulatinamente orienta, mas no impone y permite que el niño y la niña por sí solos descubran y ejerciten sus potencialidades, que muchas veces están allí latentes sin sacarlas a relucir. Una actividad diseñada con óptica de promotor de la lectura y escritura contemporáneo hace posible el aprendizaje significativo y convierte la escuela en un lugar de encuentro cultural, social y académico globalizado.

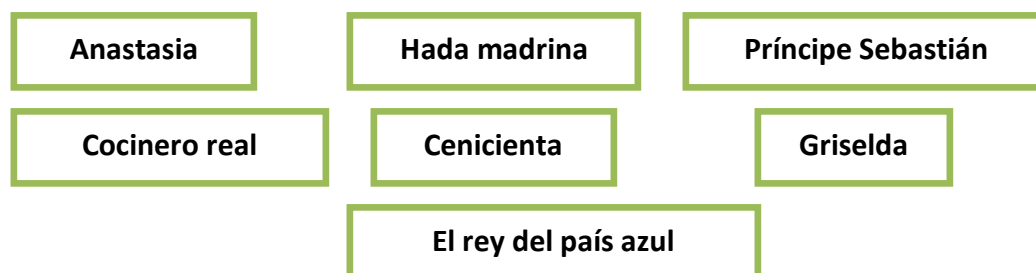
#### ***4.3.2. Segunda fase: Fortalecer un placer literario***

Esta fase se vincula con las inquietudes y el interés surgido en la fase anterior. Se fundamentó en la comprensión lectora, su valor y goce, así como también el inicio, desarrollo y consolidación de la expresión oral y escrita de los niños y niñas.

##### **Actividad 1: *¿Quién está escondido?* Narración del cuento “Pobres princesas”**

Para este encuentro se llevó al museo una réplica de la zapatilla de cristal de la Cenicienta con la intención de motivar a los niños a la lectura. La promotora de lectura, a medida que narraba la historia, exhibió el calzado. Durante el cuento, los niños comentaron sorprendidos el contenido del texto, se reían y al finalizar pidieron que se leyera de nuevo; fueron complacidos. Luego se pidió a los niños y niñas que nombrarán los personajes del cuento. Seguidamente, la promotora explicó la actividad de ese día, la cual

consistía en esconder una tarjeta en la que estaba escrito el nombre de algunos de los personajes del cuento leído. Muestra de esas tarjetas son las siguientes:



Estas tarjetas se ocultaron dentro del museo para que ellos las encontraran, para lo cual se indicó que salieran del recinto mientras la promotora las escondía. Luego de esto, la investigadora dramatizó al grupo de niños los rasgos más resaltantes del personaje escondido, con el fin de adivinar cuál era, y se logró que algunos de los participantes acertaran. Se invitó a entrar de nuevo para buscar el personaje escondido, quien lo encontró dijo algo especial de él, lo describió o dio una característica particular. Esto se hizo con el resto de personajes.

Al concluir la actividad, los niños se sentaron en la alfombra y solicitaron la lectura de otro cuento para continuar con la actividad, olvidaron el tiempo para merendar. Cuando se les recordó que era momento para salir a descansar, los niños respondieron: “¡Queremos seguir con la diversión!”.

Durante el encuentro los niños manifestaron gran satisfacción por la actividad realizada con comentarios como los siguientes:

*-¡Qué bonita esta actividad! Profesora, no se parece a las que hacemos en las aulas de clases.*

*-Fue muy divertido y así le dan ganas a uno de leer.*

*-Cuando leemos un cuento en el salón, siempre nos preguntan lo mismo: que cual es el personaje principal, cómo es el ambiente, que aprendimos del cuento; en cambio con usted es todo distinto y divertido.*

*-Profesora, usted lee tan bonito, no lee aburrido, lo hace a uno sentir el cuento.*

*-Sí, sí,... yo quisiera que mi profesora..., la del salón de clases, nos leyera así, como usted dice, con animación.*

Esto concuerda con el planteamiento de Sánchez (s. f.) en cuanto a la necesidad de ofrecer a los niños la lectura como una ofrenda, una habilidad mágica y encantadora que los invite a su aprendizaje y no como algo rutinario y tedioso.

Este segundo momento del trabajo se tornó relevante porque prosiguió con la apertura hacia la lectura y escritura significativa, pasó a ser una actividad para afianzar los primeros avances logrados, así los participantes cada vez accedían a prácticas de comunicación: oír, hablar, leer y escribir, con sentido e intencionalidad formativa. Nunca se agotó la expectativa, por el contrario creció y de ello tuvieron información los representantes.

En esta primera actividad los niños reconocen los personajes de una lectura hecha a tal fin, se familiarizan con cada uno de los personajes, observan sus características, hablan de ellos como si se tratara de alguien cercano, logran esa empatía que el escritor busca cuando produce una obra.

A través de ese manejo de los personajes, la trama, el ambiente y la musicalidad los niños y niñas lograron convertir algo abstracto, como un ser fantástico, en algo cercano a él, algo que tiene sustancia, que puede asirlo, que puede acercarse a él y puede convivir con él; de esa manera el niño convierte al libro en algo que forma parte de su entorno natural, así como el niño dice: “mi perro”, “mi bicicleta”, así mismo afirma: “mi

libro”, “mi poema”... Ya en el marco teórico se comentaba que el libro se debe incorporar al mundo de los juguetes del niño, pues vale la pena agregar que puede convertirse en el juguete más valioso, pues abre, ante la imaginación y esa sed de conocimiento, una amplia puerta por donde el niño puede ingresar a un mundo ilimitado de satisfacciones y conocimientos.

En esta primera actividad, *¿Quién está escondido?*, también se fomenta el sentido crítico del niño, cuando establece comparaciones entre el museo y su salón de clases, pues esos balances explican la efectividad de la estrategia para la promoción de la lectura y no es raro que el escolar, consciente o inconscientemente busque el cambio de sus docentes, en cuanto a su metodología y a su forma de propiciar el aprendizaje, pues después de una experiencia donde prevalece un clima de agrado no se logrará nada en un aula fría donde solamente se repite lo que el docente considera importante.

Ahora bien, ningún proceso comunicativo se ve desligado de otro y así el hablar-escuchar-leer-escribir van juntos. El buen lector se expresa con coherencia y claridad, el buen hablante escribe con propiedad y efectividad; por lo tanto, en esa actividad se logra que los niños se expresen con propiedad cuando manifiestan sus puntos de vista sobre la lectura y cuando describen los personajes, igualmente cuando cotejan el museo y su salón de clase.

**Actividad 2:** *Re-narremos un cuento.* Cuentos utilizados “El cielo” y “Los fantasmas”

Luego de la lectura del cuento “El cielo”, se utilizó la re-narración como estrategia en la que se plantea el repaso o recuerdo oral del texto escuchado con la finalidad de observar el nivel de asimilación y de reconstrucción de la información textual, es decir, el proceso de integrar, construir, reconstruir y relacionarse con el texto impreso que han alcanzado los participantes hasta ese momento

Se pidió a los niños que recordaran el cuento, en forma individual, y se apoyaran en las ilustraciones del libro. Para ello se dio libertad de hacer modificaciones, preguntas y comentarios. En el desarrollo de esta actividad se notó mucho interés en el grupo, los niños estaban motivados. Un factor fue la exposición de los vestigios representativos del cuento; otro, el hecho de asistir a un sitio en el que los cuentos ocupan un espacio especial y, aunado a esto, la libertad que se les dio de sentarse o acostarse en la alfombra dispuesta para tal fin.

La experiencia se desarrolló satisfactoriamente; los niños solicitaron que en posteriores encuentros se realizaran actividades de re-narración y que ellos las harían extensibles a sus hogares para que sus padres y hermanos también escucharan el cuento. Por tal motivo, esta actividad se efectuó en futuros encuentros con los textos citados al comienzo de esta actividad.

Algunos niños indicaron hacer las re-narraciones por escrito y se aceptó la idea, pero con la salvedad que era una actividad voluntaria y no obligatoria. Sin embargo, en el posterior encuentro varios alumnos trajeron por escrito las re-narraciones.

Esta segunda actividad consistió en re-narrar un cuento. El niño es un narrador nato; relata con sentimiento y emoción cualquier incidente que le ocurra o que haya presenciado, por consiguiente esta actividad de la re-narración le permitió ejercitar esa facultad con la mayor libertad, pues pudo hacer variaciones a la narración original: agregar, quitar, crear personajes, cambiar ambientes; pero nunca su narración se consideró incorrecta, pues fue su versión propia de los hechos.

La re-narración facilitó el ejercicio de la expresión oral y algunos niños hasta se expresaron en forma escrita; esto demuestra la imbricación de todas las variantes del proceso comunicativo. Sin intención, en forma inconsciente, el niño construye su personalidad, reafirmado su autoestima cuando se expresa en público sin temor a burlas,

a críticas y correcciones supuestamente constructivas y formativas. La re-narración fue la mejor evaluación de la comprensión lectora, más allá de la repetición de personajes, ambiente y hechos enumerados como los ingredientes de una receta de cocina, en la re-narración el niño re-creó los sentimientos de los personajes para lograr así que sus oyentes captaran la esencia de la historia relatada.

Al hacer una apreciación general de las re-narraciones, se puede señalar que algunos de los participantes presentaron dificultades para repetir las narraciones, quizá porque no es un procedimiento sencillo, que requiere de la experiencia previa y además es poco fomentado en la escuela.

Sin embargo, a medida que el grupo de alumnos y alumnas participaban en posteriores narraciones, se pudo observar las mejoras significativas en cuanto a la complejidad del lenguaje oral y escrito, comprensión del cuento, sentido estructural de la historia durante la re-narración. Así lo demuestran las transcripciones textuales recopiladas que se han considerado como representativas del conjunto de re-narraciones orales y escritas producidas por los participantes (ver *anexo 7*). A través de las mismas, se pueden apreciar los diferentes niveles de desarrollo en la comprensión, en el lenguaje oral y en el sentido de la estructura del cuento, que han logrado los niños y niñas asistentes al museo.

A continuación se presenta una sesión de re-narración de un cuento protagonizada por un niño de nueve años. Él ha tenido el beneficio de algunas sesiones de re-narración con la promotora y, por lo tanto, posee conocimiento sobre lo que se espera de él.

*P: -¿Volverías a contar el cuento que yo acabo de leerles? Haga cuenta de que yo nunca lo escuché, y trata de contar todas las partes del cuento que te acuerdes, ¿sí?*

**A:** *-Bueno. Había una vez un sapo muy distraído, que una mañana muy temprano se paró, y, y, y... tenía hambre y, y... hizo la lista para ir al mercado, revisaba lo que no tenía para irlo a comprar y lo iba anotando y se fue al mercado, cuando....se miró en el espejo y se puso un gorrito; en el gorrito llevaba una flor, y se puso un cascabel en la pata ... Se fue al mercado y con todo el ruido y todo lo que había ahí, eh... el sapo distraído, se distrajo...y .y. de tanto cansancio, este...(hace una pausa).*

**P:** *-¿Y de qué estaba cansado?*

**A:** *-Por los gritos, por todos los gritos que decían los señores que vendían, que decían... eh, eh, eh... ¡doñita, lleve su parchita!... y eso... y de todos los gritos se cansó y se distrajo y se fue a la casa, y, y, quiso acompañar el té con unas galletas, y, y, cuando vio que la cesta no tenía nada.*

**P:** *-Nada de qué.*

**A:** *-No había comprado nada, porque... de... se distrajo en el mercado y no compró nada...por distraído y ese fue todo el cuento.*

**P:** *-Estuvo muy bien. Gracias por volver a contarnos el cuento.*

Dado que el alumno ya tenía alguna experiencia, una mínima orientación de la promotora bastó para suscitar la re-narración. La promotora lo guió a lo largo del cuento cuando fue necesario y empezó a contar aquello que él no podía. Lo alentó a continuar, le dio pautas para proseguir y le suministró un apoyo efectivo.

Esta técnica de re-narración permitió a los niños participantes ejercitar, ampliar y demostrar sus habilidades básicas de comprensión. Muestra de ello se puede apreciar, también, en la siguiente re-narración escrita producida por una participante en la cual reconoció y usó el tema, la secuencia de los hechos básicos y la organización del cuento, en los cuales combina esos elementos.

**Re-narración escrita del cuento “Los fantasmas”, realizada por una de las participantes**



La re-narración (oral y escrita) se tomó como procedimiento activo de varios encuentros, puesto que los niños así lo solicitaron, sirvió de estímulo para la participación de los alumnos en la reconstrucción del texto y promovió la interacción entre adultos y niños. Así como también ayudó a considerar cómo las partes del texto se interrelacionan y entretajan con sus propias experiencias.

**Actividad 3. Descubro mis sentimientos.** La promotora leyó los textos “El cocuyo y la mora”, “Una señora con sombrero” y el “Mito marahuaca”

En esta actividad se pidió a los alumnos que se pusieran cómodos, si querían se podían acostar en la alfombra. Una de las niñas participantes preguntó si se podía quitar los zapatos, se dio plena libertad de hacerlo; al igual que ella, varias niñas se los retiraron. Se explicó que trataran de concentrarse en el mito, puesto que era una lectura muy especial y despertaría en ellos algunos sentimientos que tal vez habían experimentado en su vida y, además, se informó sobre el origen del texto literario, ya que pertenece a la cultura indígena Pemón; se habló de quienes son los Pemón y en qué región de Venezuela se encuentran.

Con esos comentarios, los niños se mostraron muy interesados, preguntaron: “¿Los indígenas son los escritores del libro?”. Para aclarar esa inquietud se les explicó que el cuento era una recopilación realizada por fray Cesáreo de Armellada, quien convivió con los indígenas y valoró la riqueza oral de la etnia, compilaron sus historias para que no se olvidaran; a esta aclaratoria los niños agregaron lo siguiente: “Claro, profesora, porque lo que se escribe, escrito queda; mientras que lo que se dice, algún día se puede olvidar”.

Durante la lectura los niños y niñas escucharon atentos, casi todos se anticipaban al texto, algunos se reían, otros decían expresiones como las siguientes:

*-Tan malo el cocuyo, después que la mora lo trató bien, ahora sí no la quiere.*

*-Tan interesado.*

*-Se parece a alguien que yo conozco...,*

*-Bien hecho que la mora no fue boba y no se dejó convencer.*

*-Profesora, ¿será que se casan?*

Luego de concluida la lectura se pidió a los niños que expresaran por escrito los sentimientos que habían experimentado en el momento de la narración (ver *anexo 8*). A continuación se presenta una muestra del texto producido por una alumna.

¿Qué sentí en el cuento?  
El cocuyo y la mora?

- En el principio del cuento sentí nostalgia por la mora, porque se había enamorado de el cocuyo y le había pedido que se casara con ella, pero él no aceptó porque era muy fea y vieja.
- al final del cuento sentí mucha risa, porque el cocuyo fue muy tonto al creerle a la mora que se podía poner joven y bello con tirarse al fuego, pero fue todo lo contrario se quemó, se puso todo negro y le quedó una chispita en la cola, por eso todos los cocuyos en la coleta tienen una luz y rodea a las moras
- yo todavía no pierdo las esperanzas de que algún día la mora se enamore de él y se casen, para que sean felices y se quieran por lo que son.

Marrianny Bernia Rojas.



Esta actividad se desarrolló también con el grupo de niñas pertenecientes a las danzas del colegio, a quienes se narró el “Mito marahuaca”; con la modalidad de expresar en forma oral y corporal; es decir, con movimientos de danza, lo que sintieran durante la narración o que representaran alguna escena del relato escuchado.

Así fue que a partir de esa actividad con el grupo de danzas surgió una muestra representativa que se presentó como acto de clausura del año escolar, en la cual se realizó una adaptación del “Mito marahuaca”, se incorporó a la narración música autóctona y sonidos naturales (lluvia, cascadas, truenos) alusivos al contenido de la narración. Accedieron así a toda la comunidad educativa de un acto cultural en el que se representó un mito indígena con el lenguaje de la danza (ver *fotografía 6, anexo 9, “Tarjeta de invitación al acto”*).

Esta tercera actividad del segundo momento, como se pudo apreciar, consistió en oír una historia y luego expresar el ambiente afectivo predominante en la obra: maldad, bondad, interés, nobleza, amistad, solidaridad. Hay dos elementos esenciales en este momento: el primero, el sentido crítico del niño al valorar las actuaciones de los personajes que lo llevan a alabar a los buenos y censurar a los malos; pero detrás de ese sentido crítico se oculta el sentido ético del descubrimiento y el ejercicio de los valores y el rechazo a los antivalores. Lo importante del asunto es que es el niño mismo quien va a establecer las categorías para aceptar lo perjudicial, lo cual no se lograría con una clase de formación ciudadana donde se enumeran todas las virtudes que deben adornar a un ciudadano ejemplar.

En esta actividad, en la cual el niño manifiesta lo sentido durante la lectura, ya se inicia la multiplicación de la propuesta y la aplicación práctica de lo adquirido hasta ese momento. En cuanto a la multiplicación, se incorporan al grupo del proyecto algunas alumnas de danzas; esto introdujo elementos nuevos a la actividad, como música, dramatización y danza, a tal punto que una de las obras leídas fue representada ante los

representantes y alumnos en el acto final de curso, dándose así la aplicación práctica de lo aprendido en el museo.

La imaginación no tiene límites y este momento propició enormemente esa capacidad del ser humano que lo lleva a crear, re-crear, innovar, inventar y que podría decirse que es la generatriz del progreso humano, pues la imaginación lleva a la creatividad que se convierte en la aplicación práctica de esa capacidad de innovar. El museo propició esa imaginación y esa creatividad en ese segundo momento; igualmente el sentido crítico es muy importante para la formación del hombre activo, emprendedor y conocedor de sus deberes y derechos. El docente requiere propiciar la participación del alumno con un criterio propio para que no sea un ente pasivo receptor y repetidor, que no se conforme con las situaciones, que luche por imponer sus criterios y no se deje mediatizar ni anular. En este momento es quizás el sentido crítico una de las mayores necesidades ante esa carga que viene del sistema educativo y del entorno social donde se quieren formar personas dóciles y conformistas para manejarlas a su antojo.

Una de las principales quejas de la actualidad es lo que eufemísticamente se ha llamado “la pérdida de valores”, pues he aquí que la lectura puede ser un instrumento para que los niños descubran por sí solos lo que es éticamente bueno y lo que no lo es. Este segundo momento logró abonar ese terreno que se preparó en el primero y consiguió sembrar y retoñar, de manera tal vez imperceptible a simple vista, elementos importantes en la consolidación de la personalidad de cada uno de esos niños y niñas participantes en el museo.

### ***4.3.3. Tercera fase: Consolidar un placer literario***

El principal objetivo de esta fase fue el de solidificar el interés y el placer por la lectura y la escritura. Se utilizaron actividades de las fases anteriores, pero con un mayor

grado de complejidad, ya que se incorporaron lecturas comentadas, debates y reseñas de libros.

Esta es el punto de la fijación, pues después de despertar el interés y desarrollar unas competencias es necesario consolidarlos para que se conviertan en parte vivencial del niño, que no sea una situación de un momento, que el niño integre el conocimiento adquirido a su ser y hacer cotidiano.

En este momento se busca afianzar el gusto por la lectura. En él no hubo sesiones o encuentros preestablecidos, sino que los niños asistieron voluntariamente con el deseo de continuar con el museo. Es importante resaltar que el tiempo de duración de esta fase lo determinó el deseo de los niños para continuar con reuniones. Estas últimas fueron menos frecuentes, pero de mayor duración.

**Actividad 1. El cuento controversial.** Lectura realizada por la promotora: “Caperucita Roja y otras historias perversas”

En este encuentro se llevó al museo el libro de la Caperucita Roja, versión diferente a la tradicional, así como también una cantidad suficiente de goma de mascar para repartirla a los niños participantes, puesto que el texto presenta a la protagonista como una *masticadora profesional* de chicle y de esta manera los niños pueden establecer una relación afín con la protagonista de la historia. La promotora inició la actividad preguntando:

*-...si habían leído o escuchado el cuento de Caperucita Roja y si recordaban algunos de los personajes de la historia.*

*Los niños respondieron inmediatamente:*

*-¡Sí!... la conocemos,... es el cuento de una niña, un lobo y su abuelita.*

Una niña comenzó a narrar el cuento en su versión popular o más conocida, el resto del grupo la ayudó. Al concluir, se les preguntó al grupo si conocían otra versión del cuento, ellos respondieron lo siguiente:

*-Solo conocemos la que narramos y tal vez no hay otra versión.*

Sin embargo, la promotora les informó que esa versión no era la única, puesto que existían varias y para ese encuentro iban a leer una adaptación que era un poco diferente a la familiar para ellos.

Antes de comenzar a leer, se repartió a los niños y niñas los chicles y se pidió que trataran de hacer bombas grandes. Algunas niñas dijeron:

*-Aquí en el colegio no estaba permitido comer chicles, pero no importa, el museo es un espacio de diversión, se pueden hacer algunas cosas prohibidas sin afectar a nadie.*

La promotora comenzó a leer la versión nueva del cuento, durante la lectura algunos niños se mostraban sorprendidos y extrañados, algunos dejaron escapar sus expresiones de sorpresa, en las que manifestaron su agrado y desagrado por los diferentes comportamientos de los personajes, entre las expresiones se destacan:

*-¡Huy, profe! Ese cuento es todo lo contrario al que conocemos.*

*-Sí, es feo. No me gusta, me quedo con el cuento que escuché cuando pequeña.*

*-Qué lobo tan bobo... tan bueno, tenía buenos sentimientos,*

*-Tan mala Caperucita, tan interesada.*

*-Esa Caperucita si es malandra.*

Por el contrario otros niños señalaron:

*-Está fino el cuento.*

*-Es otra historia.*

*-Es bueno saber y escuchar varias versiones de los cuentos.*

*-Profe, que tal si a todos los cuentos le cambiamos la historia para ver cómo quedan.*

Durante el desarrollo de la lectura y al finalizarla se dio oportunidad para que el grupo opinara y manifestara libremente lo que sentía, se propició así un debate entre los niños y niñas. Esta actividad originó desorden, ya que todos hablaban al mismo tiempo, pero se corrió ese riesgo y se permitió que todos se expresaran cuando lo deseaban, pues

si se trataba de imponer orden se cohibiría el deseo de los niños de participar de forma espontánea.

En esta primera actividad los niños relataron el cuento de “Caperucita Roja”, en la versión universal conocida. Cuando se les dio la versión de la Caperucita perversa, esto generó diferentes opiniones, unas a favor y otras en contra originándose así un debate donde cada uno tenía que construir sus propios argumentos para defender o para cuestionar.

En esta actividad se destacan aprendizajes importantes: la diversidad de opiniones, el respeto por los comentarios ajenos, la capacidad de argumentar a favor o en contra sobre el contenido de una lectura. En la construcción de argumentos, se observa una comprensión lectora ya avanzada, pues si no se entendió lo leído, mal puede defendérselo o atacársele. También se abrió la posibilidad de crear historias diferentes, lo cual fomentó la capacidad creadora.

La lectura de la nueva versión permitió la formulación de juicios éticos y estéticos:

*-Caperucita mala, interesada, malandra;-*

*-Lobo bobo, bueno; cuento fino, cuento feo.*

## Actividad 2. El correo

Para esta actividad se pidió a los alumnos escribir una carta a un familiar o a un amigo, en la que cuentan la naturaleza del trabajo y las vivencias en el Museo de la Fantasía, a su vez informar sobre el contenido de alguno de los textos literarios que más les hubiera llamado la atención, de este modo el destinatario recibía una invitación a leer.

Los niños y niñas se emocionaron y dispusieron a escribir sus cartas, la promotora proporcionó los materiales necesarios. Algunos de los escolares se acercaron a los estantes de los libros, buscaron y preguntaron por los cuentos leídos por ellos y por la encargada. Otros, en cambio, comenzaron a escribir, preguntaron si la carta la iban a enviar a los familiares o era como una tarea, que tenían que hacer para entregarla a la promotora; ante estas inquietudes la encargada les preguntó:

*-¿Qué opinan ustedes al respecto?*

La gran mayoría contestó:

*-Es buena idea entregarla a la persona..., pues en mi casa, mi mamá recibe cartas de mi tía que vive en Canadá,... yo las leo y a mí me gusta que mi tía nos cuente las cosas que está haciendo.*

*...aquí, en el museo las actividades son distintas a las de clases y por lo tanto esa carta no es una tarea.*

*...profe, yo le quiero hacer una carta a la Madre Directora para contarle acerca de las actividades que hacemos en el museo.*

Al escuchar estas reflexiones, los demás niños se motivaron más a escribir. Así que la promotora les invitó a enviar o a entregar las cartas personalmente a sus familiares o amigos.

Esta experiencia se desarrolló satisfactoriamente; algunos niños propusieron terminar la carta en sus casas, puesto que manifestaron tener muy poco tiempo para escribir y además necesitaban tiempo para pensar. Esa situación se aprovechó para invitarlos a reflexionar sobre el proceso de escribir. Al concluir la actividad, algunos padres hicieron comentarios gratificantes, manifestaron su satisfacción acerca de la manera en que se había desarrollado la actividad y la gran motivación que observaron en sus hijos durante la misma.

Algunas muestras de las cartas dirigidas a sus familiares y amigos pueden ser apreciadas en el *anexo 10*.

Es importante analizar la actividad, que consistió en redactar una carta a un familiar o a un amigo, donde se relata la experiencia en el museo, pues es común que cuando se sugiere un trabajo escrito los niños muestren desagrado y rechazo, pero en este caso los alumnos realizaron el trabajo con emoción e interés, e incluso manifestaron su intención de entregarla al destinatario a diferencia de las cartas hechas en clase, como tarea. Con este encuentro, se pudo notar que los alumnos no ponían reparos al escribir; pero hay que ver más allá, ya que se infiere que esta manera de trabajar les ha proporcionado herramientas que antes no tenían y por eso se les dificultaba la redacción de textos escritos u orales y sentían rechazo ante cualquier labor de redacción.

Se confirma así lo señalado en el marco teórico, en cuanto al aporte que da la lectura al aprendizaje de la escritura, con la ventaja que se aprende sin sospechar que el aprendizaje se origina. Hay un segundo aspecto que conviene analizar, pues Graves (1983) afirma que los niños aprenden a escribir y construir textos auténticos que tengan sentido

para ellos; en este caso los niños redactaron una carta sobre una situación real y con un destinatario real, es más, se produjo una retroalimentación cuando algunos padres expresaron su satisfacción por la actividad del correo.

### **Actividad 3. Encuentro vestigios**

Esta actividad se inició mediante la conversación con los niños acerca de los libros y los objetos que formaban parte del museo y con los cuales habían interactuado en el transcurso de la propuesta. El diálogo lo orientó la promotora (P) de la siguiente manera:

**P:** *–Todos estos meses hemos estado observando algunos de los vestigios de los cuentos, poesías, mitos y leyendas que se han narrado y leído en cada encuentro. Dichos vestigios han sido traídos por la promotora. ¿Qué les parece si seleccionan un libro de los que se encuentran en los estantes, lo llevan a sus casas, lo leen y preparan o buscan un objeto que represente el texto?*

**N:** *–¡Muy bien!, profesora, estaba esperando ese momento.*

**N:** *–Yo me llevo el del Soldadito de plomo*

**N:** *–¡Bueno!, yo quiero leer el de la Gansa tonta*

**N:** *–Profe, présteme el de la Caperucita perversa.*

**N:** *–A mí me dejan el de La pequeña vendedora de fósforos.*

**P:** *–¡Okey!, me parece muy bien que la mayoría quiera participar en esta actividad. ¿Y los demás?*

**N:** *–Yo tengo un libro en mi casa que puedo traerlo y obsequiarlo para el museo.*

**N:** *–Yo voy a leer varios para ver con cual me quedo.*

**N:** *–Yo quiero el de Las dos Chelitas.*

Seguidamente los educandos leyeron los libros que habían seleccionado. Algunos escolares tomaron dos, tres y hasta cuatro libros. Leyeron por espacio de una hora, olvidaron salir a merendar. Durante la experiencia de lectura se dio intercambio de opiniones con sus pares acerca del contenido del libro leído, el objeto representativo (vestigio) que podían traer, además demostraron gran interés en participar trayendo algunos objetos para colaborar con los vestigios del museo, se sintieron de esa manera parte importante del proyecto, así lo reflejan las siguientes opiniones:

*–Profesora, sabe que me encanta la idea de traer los objetos de los cuentos, pues así el museo tiene parte de mí y yo lo voy a cuidar mucho.*

*–A mí no me gustaba casi leer, pero ahora me gusta mucho, yo le pedí a mi papá que me regale libros de los que leemos aquí.*

*–Cuando vengan niños nuevos a visitar el museo yo quiero leerles y mostrarle los objetos del museo para hacerles creer que son verdaderos, y así se enamoren de los cuentos como yo me enamoré.*

Posteriormente se les explicó a los alumnos que estaban comisionados para dirigir las actividades del próximo encuentro. Por lo que cada niño tenía que narrar o leer el texto seleccionado y mostrar el vestigio encontrado. Cada alumno participante de la propuesta narró o leyó con bastante animación el texto preparado con antelación y mostraba con orgullo el objeto representativo del cuento. Entre los vestigios presentados por los noveles promotores de lectura se destacaron los siguientes: un trompo con el que jugó y ganó el cerdito, personaje del cuento de “Los tres cerditos”, adaptación de Triunfo Arciniegas; chocolates que formaron parte de la casita de chocolates del cuento de Hansel y Gretel; tornillos, bujías..., como restos del avión de Ángela del cuento del mismo nombre; la casita de palomas del texto “Las dos Chelitas” (ver *fotografía 7*).

En este encuentro se invitaron algunos niños de las otras actividades complementarias del colegio, quienes se mostraron entusiasmados y sorprendidos al ver que los demás compañeros dirigían la actividad. También tocaron con mucho interés los objetos (vestigios) que sus compañeros mostraban y los demás vestigios del estante. Concluidas las narraciones, los invitados recorrieron el lugar y preguntaron: “¿Podemos leer un libro y podemos volver otro día?”.

En esta actividad el interés fue total, cada niño y niña trató de buscar un objeto que simbolizara su cuento y luego se realizó la narración aunada a la muestra del vestigio. A simple vista parece una actividad sencilla, pero ese esfuerzo de buscar el objeto

símbolo, representa un proceso mental bastante avanzado, como el comprender por qué en la bandera está representada la patria; es algo así como tratar de llevar algo del plano de la abstracción al de la concreción, es un proceso bastante complejo, pues aún a los adultos muchas veces se les dificulta realizar abstracciones y aun más: hay quien es incapaz totalmente de realizarlas, pues viven solamente en el mundo de lo tangible. Esa capacidad se logró en los alumnos, lo cual seguramente contribuirá a otros aprendizajes como matemática, geografía, ciencia, estética, saberes llenos de símbolos. También en la vida cotidiana los niños tienen sus objetos, vestigios, de algunas fechas o acontecimientos trascendentes en su vida: su bautizo, su primer año, su primera comunión. Con esa actividad se logró acercar el texto literario al niño y hacerlo algo palpable a través del vestigio.

**Actividad 4.** *Te doy la idea para comenzar, Te doy la idea para terminar*

En este encuentro, la promotora llevó al museo unas tarjetas que contienen expresiones para comenzar y terminar los cuentos. Algunas muestras son las siguientes:

Allá por el año...	En un lugar muy lejano...	...Entro por el sano y salgo por el roto y el que quiera venga y me cuenta otro.	...Colorín y colorado ese cuento se ha acabado.	...Esto es verdad y no miento y como me lo contaron lo cuento.
--------------------	---------------------------	--	---	--

Se sugirió a los niños y niñas que se organizaran en grupos y que pensarán en la posibilidad de escribir una historia a partir de las expresiones que se le ofrecían, con atención a las pautas dadas en las tarjetas. En general, los niños expresaron estar de acuerdo y comenzaron a leer en voz alta las tarjetas entregadas, seguidamente se dispusieron a elaborar el texto en las hojas blancas.

Los niños se reunieron en grupos de tres, cuatro y cinco integrantes, se mostraron activos, entusiastas y emocionados durante el encuentro. Al inicio preguntaron: “¿Podemos crear un poema, un cuento, una leyenda...?”.

Ante estas inquietudes, la promotora indicó la libertad de escribir el texto literario según sus deseos e intereses. La actividad se prolongó más de la hora acostumbrada, se recordó a los niños aligerar el trabajo, respondieron: “No se preocupe, estamos muy contentos y no estamos cansados”.

Al concluir con la escritura de los textos, algunos escolares decidieron que un miembro de cada equipo leyera en voz alta cada texto, esta decisión fue acatada por la

mayoría. Sin embargo, un equipo conformado por tres niñas y un niño, quienes elaboraron un poema, prefirieron leerlo entre los tres a una sola voz, para lo cual ensayaron varias veces.

Al concluir la lectura de las producciones escritas, los niños manifestaron alegría y satisfacción por la actividad realizada, expresaron los siguientes comentarios:

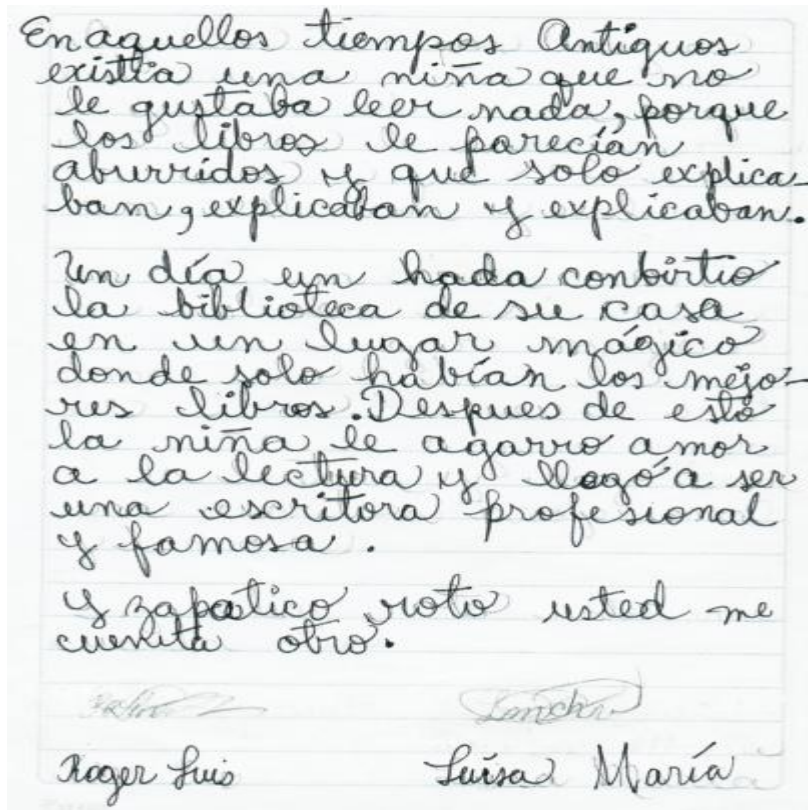
*-Profesora, cuando estábamos escribiendo me sentí como una escritora famosa.*

*-Me gustó mucho comenzar el cuento con la fórmula que usted nos dio.*

*-Así sí es fácil escribir los cuentos, las fórmulas le ayudan a uno.*

*-Profesora, yo no sabía que había tantas fórmulas para comenzar y terminar un cuento, préstemelas para yo tenerlas y hacer mis propios cuentos, pues a mí me gustaría escribir.*

Las producciones escritas realizadas en este encuentro se recopilaron (ver *anexo 11*) y se incluye a continuación una muestra significativa:



Durante este encuentro, como se pudo apreciar, se presentó una actividad donde el niño y la niña tenían que construir un texto a partir de algunas expresiones comunes para empezar y para terminar un cuento. Prácticamente esta fue la prueba final que consolida el placer literario: los niños redactaron narraciones, cuentos y poemas, hicieron partícipes de su creación a sus pares. Pero lo más importante fue la satisfacción de haber realizado una creación propia, el descubrimiento de sus potencialidades creadoras en un clima de libertad en donde se propone y no se impone y en un clima de invención y riesgo en el cual el niño sintió el deseo y el gusto de aventurarse a escribir.

Esta actividad realizada sin mayor reparo por los niños y niñas permitió, también, la interacción y discusión de los niños con sus compañeros y con la promotora, para construir y desarrollar el aprendizaje de la oralidad. La creatividad y comunicación con intencionalidad de expresar sus ideas y hasta sus pensamientos picarescos, manifiestos

durante el desarrollo del escrito mediante risas, expresiones en sus rostros de evocación de travesuras o vivencias.

#### 4.4. ENTREVISTAS A LOS NIÑOS, PADRES Y MAESTROS

##### 4.4.1. Entrevista a los niños

Con las entrevistas, se intentó conocer las opiniones de los estudiantes, padres y maestros acerca de las actividades efectuadas durante los encuentros en el museo. A continuación se transcriben algunas de las respuestas obtenidas:

##### **Niñas participantes:**

##### **G. P. (11 años)**

**P:** *—¿Cómo te ha parecido el lugar donde hemos estado desarrollando las actividades de lectura y escritura?*

**N:** *—¡Muy bonito!, porque antes la biblioteca infantil estaba en un sitio muy oscuro y además nosotros no podíamos disfrutar de los cuentos porque solo entraban los niños de preescolar. Además, con todas esas cosas que representan los cuentos, se ve más atractivo. Y también me parece que el nombre de Museo de la Fantasía es más bonito que biblioteca.*

**P:** *—¿Qué te parece la forma como hemos trabajado?*

**N:** *—Me ha gustado mucho, porque en el salón de clases las lecturas casi siempre se vuelven aburridas, pues siempre nos preguntan lo mismo: ¿Cuál es el personaje?, ¿qué y cómo es el ambiente?, y ¿qué aprendimos del cuento? Además, la profesora pocas veces nos lee y cuando lo hace, no lee como usted, lo hace como sin ganas.*

**P:** *—¿Por qué has llevado libros para tu casa?*

**N:** *—Por que son divertidos, aprendo, me gustaron: El pájaro del alma, Las dos Chelitas, Una señora con sombrero. La gansa tonta.*

**P:** *—¿Cómo te ha parecido la experiencia de llevar libros para la casa?*

**N:** –Pues me ha parecido muy buena, porque uno llega con ganas de leer y se olvida de la televisión... A mí antes me gustaba leer, pero ahora me encanta y me hace falta, pues disfruto con los cuentos y algunos me han hecho llorar y reír.

**P:** –¿Qué te han dicho tus padres?

**N:** –Mis papás están muy contentos, porque ahora mis dos hermanos y yo leemos más y pedimos que nos compren los libros que usted nos lee en el museo... A mi mamá le pareció muy triste *Las dos Chelitas*, pues el día que lo presté ella me dijo que lo leyera, yo creo que lloró... Mi mamá me dijo que iba a hablar con la Madre Directora para que este museo continuara aquí en el colegio.

**P:** –¿Cuál actividad te ha gustado más?

**N:** –Pues mire, profe, a mí me han gustado todas las actividades. Me ha gustado *El cuento congelado*, los personajes, las entrevistas, la carta que le enviamos a los familiares.

### **S. Ch. (6 años)**

**P:** –¿Cómo te ha parecido la forma como hemos trabajado?

**N:** –¡Me gusta mucho! Porque aquí me divierto. Sabe, profe, a mí antes no me gustaba leer y mi papá me metió en unas clases con una psicopedagoga... ella le dijo a mi papá que yo tenía problemas para aprender a leer... a mí me gusta mucho venir al museo, porque usted nos lee cuentos y me dan ganas de leer y me gusta llevar libros para leer a la casa.

**P:** –¿Cómo hiciste para llevar libros para la casa?

**N:** –Pues fácil, yo escribía en un papel, el nombre del libro y del señor que escribió el libro, y mi nombre... le entregaba a usted el papel y luego me llevaba el libro.

**P:** –¿Que te parece eso de llevarte los cuentos a tu casa?

**N:** –Me gusto mucho, porque los cuentos son bonitos y yo pude leer a mi papá y a mi mamá..., mi papá se reía mucho con los cuentos y él está muy contento porque ahora yo leo mucho, mi mamá me dice que yo me volví cansona que leo de todo, hasta los papelitos que le dan en el mercado.

**P:** –¿Cómo te sientes ahora?

**N:** –Me siento feliz, porque a mí me gusta leer y me divierto mucho... yo le leo a mi hermanita que no sabe.

**P:** –¿Qué es lo que más te ha gustado del museo?

**N:** –Cuando usted nos cuenta los cuentos y me gusta jugar con la peluca del Rey Mocho.

**P:** –¿Cuál actividad te gusta más?

**N:** –La de esconder los personajes, el cuento de papel, el cuento congelado.

**S:** –Bueno, profesora, me gustaron todas las actividades, porque me divertí mucho.

**P:** –¿Te gustaría continuar con actividades de lectura y escritura como las que se realizan en el museo?

**N:** –Sí, me gustaría seguir, porque es divertido y además uno no se aburre al leer... En el salón me fastidio cuando me ponen a leer y me toman la lección.

#### *4.4.1.1. Análisis de las entrevistas a los niños*

En la entrevista los niños se refieren a varios aspectos: en cuanto al lugar manifiestan el agrado por el cambio que tuvo el aspecto de la biblioteca y de haberla convertido en un espacio real y accesible donde es posible aprender y divertirse. La forma de trabajo en el museo incentivó a los niños, sobre todo por la libertad, la interacción, la amenidad, el material utilizado, el ambiente de alegría que siempre reinó en el desarrollo de las diferentes actividades.

Reconocen haber encontrado en la lectura hechos interesantes que antes desconocían y a tal fin solicitaban libros para leer en su hogar, e incluso manifestaron que desde el momento de encontrar disfrute en la lectura ven menos televisión. En general, todas las actividades del museo les agradaron y aspiran a que continúe para así disfrutar del placer de la lectura y la creación literaria.

Al analizar el contenido de las entrevistas, se puede apreciar que los niños tienen una aceptación total por un espacio especial, donde no se le ponen límites a su imaginación, el aprendizaje es un placer, descubren por sí mismos cosas interesantes, las pautas las ponen ellos mismos; pero además del agrado que muestran los escolares, es pertinente tomar en cuenta el cambio de actitud de ellos hacia la lectura y la escritura, es decir los estudiantes en un ambiente adecuado y con la guía apropiada se acercan, examinan y apropian del mundo de los libros, los cuales parecían –pensaban los alumnos– inventos para angustiarlos. De este modo, los escolares aprenden sin saber que lo hacen y manifiestan su disposición de seguir en el proceso, hecho significativo, pues nadie estaría dispuesto a repetir una experiencia desagradable.

#### **4.4.2. Entrevista a los padres y representantes**

**C. T.**

**P:** –¿Qué comentarios ha hecho su hija sobre la experiencia en el museo?

**C:** –Bueno, ella siempre que asiste al museo llega contando las historias y los cuentos que leen esa tarde y además comenta sobre los juegos que usted les hace después de la lectura de los cuentos, dice que son muy divertidos. Estos juegos me han servido para hacerlos con los niños en la escuela donde yo trabajo.

**P:** –¿Ha visto algún cambio de actitud en ella relacionado con la lectura?

**C:** –Claro que le he visto cambios, pues antes, en la casa, tenía que mandarla a leer, ahora llega muy motivada a leer, con los libros que presta en el museo... nos reúne a todos en la sala y nos lee el cuento, a veces dice que leamos una parte cada quién.

**P:** –¿Te gustaría que la niña asista a otras actividades relacionadas con la lectura y la escritura?

**C:** –Sí me gustaría, porque yo he visto que la niña ha progresado mucho en lectura y escritura... Se siente más motivada a escribir... Esas actividades lúdicas que se

realizaron fueron las que ayudaron a la niña a que se interesara más por leer y escribir.

**J. Ch.**

**P:** *—¿Qué comentarios ha hecho su hija acerca de la experiencia en el museo?*

**J:** *—Ella siempre llega contando los cuentos y las historias que leen... se pone a inventar historias y me pide que le cuente cuentos de cuando yo estaba pequeño.*

**P:** *—¿Usted que hace ante ese pedido?*

**J:** *—Bueno, pues le cuento las cosas cómicas que me pasaron y a veces se las invento... ella me dice que cuando ella sea grande va a hacer un libro con las historias que yo le cuento.*

**P:** *—¿Ha visto algún cambio de actitud en la niña relacionado con la lectura y la escritura?*

**J:** *—Sí he visto un cambio muy bueno, ahora le gusta leer... antes la tenía con una profesora de tareas dirigidas para que la enseñará a leer ya que no le gustaba y a ella no le agradaba asistir a esas clases... me decía que la sacara de allá porque eso era igual que las clases del colegio mientras que en el museo se divertía y leía.*

**P:** *—¿Le gustaría que su hija asista a otras actividades relacionadas con la lectura y la escritura?*

**J:** *—¡Sí! Claro, me parece muy importante que ella siga asistiendo a este tipo de actividades y me gusta que el colegio apoye estos proyectos.*

#### *4.4.2.1. Análisis de las entrevistas a los padres*

Los padres y representantes manifiestan que sus hijos los hicieron partícipes del proyecto y que verdaderamente la participación en la propuesta ha ayudado a sus hijos a superar dificultades y ha generado cambios en cuanto a los hábitos de lectura, pues ahora no es una tortura, sino que lo hacen con agrado. Hay unanimidad en cuanto a la

satisfacción por los cambios observados en sus hijos con respecto a la lectura y la escritura, también se observa que el proyecto involucró de manera directa a los padres, cuando sus hijos los hacen partícipes de las experiencias vividas en el museo.

Por su puesto que los padres están de acuerdo en la prosecución del proyecto, pues lo asumen como una actividad útil para el aprendizaje y para la consolidación de la personalidad. En estas entrevistas se puede observar que los padres están dispuestos a apoyar cualquier proyecto que redunde en un beneficio para sus hijos. En todas las normativas y currículos sobre educación básica se habla de la integración escuela-comunidad; pero solamente se manifiesta en una directiva de la sociedad de padres para los asuntos económicos de las escuelas; desligados de los asuntos académicos. Con este proyecto se logró los padres se identificaran y aceptaran gustosos su participación en el mismo.

#### **4.4.3. Entrevistas a los docentes**

##### **Docente de segundo grado**

*P: –¿Sabe usted cuáles son los alumnos de su salón que asisten al proyecto Museo de la Fantasía?*

*D: –Claro, pues cada vez que asisten al museo, llegan muy contentos a contarles a sus compañeros lo que hacen allá... un niño me pide permiso para hablarles a todos los compañeros acerca del museo.*

*P: –¿Usted qué hace cuando el niño solicita permiso para contarle su experiencia en el museo a sus compañeros de clases?*

*D: –Yo dejo que él cuente todo lo que hace, pues me parece importante apoyar esa iniciativa, además él narra para todo el grupo un cuento de los que lee allá y he notado que sus compañeros le prestan bastante atención y se interesan por leer cuentos para luego contarlos en el salón de clases.*

**P:** *—¿Ha notado en los niños que participan en el proyecto un cambio de actitud hacia la lectura y la escritura?*

**D:** *—Sí he notado un cambio positivo, ahora leen como con más interés, sienten la lectura, leen con entonación... son más participativos y espontáneos... no les da pena hablar en público, les gusta inventar historias y escribirlas.*

### **Docente de sexto grado**

**P:** *—¿Qué opinión le merece la asistencia de algunos niños/as de su grado a las actividades que se realizan en el museo?*

**D:** *—Sé que asisten tres niñas.*

**P:** *—¿Le han hecho algún comentario acerca de las actividades que se realizan en el museo?*

**D:** *—Bueno, ellas comentan con sus compañeros de clases sobre las actividades que allá hacen... incluso a veces me dicen que las hagamos aquí.*

**P:** *—¿Qué ha hecho usted ante ese pedido?*

**D:** *—Pues realmente algunas se las he permitido, otras no porque se forma mucho desorden y ya no me gusta.*

**P:** *—¿Cuáles son las actividades que les ha permitido realizar?*

**D:** *—La lectura de cuentos, pues una de las tres niñas se ve que le gusta leer mucho y trae todos los días cuentos muy lindos y me pide que la deje leer.*

**P:** *—¿Usted qué hace?*

**D:** *—Yo dejo que lea, pero a veces los cuentos son muy largos y le digo que no lo lea todo.*

**P:** *—¿Acostumbra leer cuentos en el aula?*

**D:** *—Bueno yo no les leo, pero a partir de que las niñas comenzaron a traer cuentos y a leer en el salón, casi todos se motivaron a traer libros para participar en la lectura...Las niñas participantes del proyecto leen muy bonito... a los niños les agrada como ellas leen.*

*P: –¿Qué otros cambios de actitud ha visto en ellas?*

*D: –Las niñas se les facilita inventar historias, poesías, guiones de títeres, cuentos... mientras que a los demás alumnos se les dificulta, hasta tal punto que algunos tuvieron que copiar los cuentos y los guiones de los libros, ya que cada grupo tenía que presentar una obra de títeres...realmente creo que las niñas participantes se han vuelto más espontáneas, creativas y participativas (ver anexo 12).*

#### *4.4.3.1. Análisis de las entrevistas a los docentes*

En la entrevista a los maestros hay actitudes diferentes. Unos docentes apoyan los encuentros, están conformes con las actividades que realizan los niños en el museo y propician situaciones para que compartan su experiencia con los compañeros que no asisten al espacio y tiempo de lectura creado. Han notado cambios de actitud hacia la lectura y la escritura.

Otros docentes se muestran un poco despreocupados o hasta recelosos del trabajo, pues las actividades realizadas rompen el paradigma tradicional de un salón ordenado: todos en silencio, copian de un texto y realizan al unísono la misma lectura o escrito, creen que expresar lo que se piensa genera desorden, es perder tiempo, pues son actividades muy largas y por lo tanto las recortan, sin permitir concluir las; a pesar de observar cambios de actitud de los alumnos hacia la lectura y la escritura.

La dialéctica actitud de los educadores refleja las concepciones didácticas y pedagógicas poco actualizadas, remite a los maestros a asirse a rutinas, que por su experiencia les han dado resultados “satisfactorios”; pero sin considerar el resto del colectivo: escolares, padres, comunidad. Por lo tanto, no perciben los grandes esfuerzos que hace el niño dentro de un clima de autoritarismo, de normas muchas veces incomprensibles, donde el maestro es el centro del sistema educativo, con lo cual desplaza al educando del lugar natural que le corresponde. El estudiante puede

memorizar; pero es un aprendizaje efímero que no se interioriza y al poco tiempo se olvida.

Por otro lado, está el docente acorde con la necesidad de cambios en la práctica pedagógica, que crea espacios apropiados a la condición de los niños, donde ellos se sienten a gusto, adopten la posición que les resulta más cómoda. Allí, manifiesta con libertad y respeto sus necesidades y busca junto con el educador, la manera de satisfacerlas, sin imposición de fórmulas. El docente, dentro de esta concepción, escoge una posición de guía del proceso, orientador, promotor de conductas positivas y creativas; pero deja que sean los mismos niños quienes tomen las decisiones y construyan su propio aprendizaje.

#### 4.5. CULMINACIÓN DE LOS ENCUENTROS: UNA AMENA DESPEDIDA

El día anterior se informó a los niños que los encuentros en el Museo de la Fantasía llegaban a su culminación, por lo tanto, se agradecía su constancia al participar en la experiencia. También se invitó a asistir al día siguiente a las actividades de cierre, puesto que habría un pequeño homenaje en el cual se entregaría una credencial por su participación. Ante la primera información los niños se tornaron tristes y hacían comentarios como los que a continuación se destacan:

*-Si los encuentros se terminaron, ¿no volveremos a disfrutar de los cuentos y de las actividades que aquí se hacen!*

*-Profesora, usted se va a llevar los vestigios de los cuentos...,*

*-¿Por qué no continúa el año entrante con el proyecto de lectura y escritura...?*

En vista de esos comentarios, se explicó que la experiencia se ejecutó –entre otras cosas– como trabajo especial de grado, el cual es un requisito exigido por la Universidad

de Los Andes y que por lo tanto la misma había llegado a su culminación, se agradeció por la valiosa participación de ellos, receptividad y colaboración brindada por las religiosas que dirigen el colegio. En cuanto a la segunda información manifestaron alegría y sorpresa por la credencial que se les entregaría.

Llegado el día de la despedida los niños participantes prepararon por su propia iniciativa una dramatización del cuento de Hansel y Gretel, ellos dirigieron la actividad. Luego de concluida esta, cada uno agradeció y comentó como le había parecido la experiencia vivida en torno a la lectura. Algunas de sus expresiones fueron:

*-Me siento muy feliz por haber participado en un proyecto que me animó a leer más.*

*-Me gustó aprender tantos juegos que se hacen con la lectura y la escritura.*

*-A mí nunca se me olvidarán los libros tan lindos que usted nos leyó.*

*-Fue una experiencia distinta y divertida... aprendí a querer los libros.*

Finalmente, se hizo la entrega de las credenciales, cuya muestra se presenta a continuación:



Las credenciales fueron recibidas por los niños con mucha alegría. Luego se compartió un refrigerio y golosinas, con el disfrute de una torta enviada por una representante, en la cual se leyó la frase "Museo de la Fantasía".

Concluida la actividad de cierre, la directora del colegio propuso a la promotora de lectura y escritura la posibilidad de proseguir con el proyecto Museo de la Fantasía a partir del siguiente año escolar 2000-2001, pues, según su opinión, "fue favorable y valioso el trabajo desarrollado con los niños y niñas y esperaba que se siguiera empleando el mismo espacio y tiempo en la promoción de la lectura y la escritura, para beneficio de los estudiantes del colegio". Ante esta petición, la promotora afirmó su compromiso para continuar con la labor en el venidero año escolar, por lo cual se institucionalizó en dicho plantel educativo dicho proyecto.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

---

### 5.1. CONCLUSIONES

A manera de conclusión se puede afirmar que la investigación logró crear un ambiente propicio para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Esta despertó en los niños y niñas el interés por la lectura privada y voluntaria, así como el acercamiento a ella y la incorporación a su cotidianidad. Las actividades permitieron la manifestación libre de la imaginación y otras potencialidades creativas de los educandos, fundamentalmente se rompió con la rutina y la monotonía de las obligaciones escolares, otorgando a la lengua escrita su verdadera función.

La propuesta favoreció la formación de una actitud crítica ante la lectura, porque los niños participantes se descubrieron a sí mismos como lectores, capaces de emitir juicios y plasmar con goce estético las acciones y los personajes de los textos leídos o inventados. Así, el aprendizaje y desarrollo de la lectura y la escritura se aplicó a través de actividades lúdicas, que convierten la enseñanza en un proceso grato; de modo tal que se desmitifica la lectura, a la vez que se acerca al niño y a la niña a ésta de una manera natural, contextualizada y divertida.

Igualmente, se observó en los escolares participantes una respuesta entusiasta y creativa, a partir del conocimiento y disfrute de los textos literarios (poemas, cuentos, leyendas, mitos e historias). También se evidenciaron avances en la oralidad y en la redacción de textos escritos, como fruto de la lectura con sentido e intencionalidad formativa, más que informativa.

## 5.2. RECOMENDACIONES

A continuación, se exponen algunas recomendaciones puntuales que se esperan sirvan a los docentes en servicio para el desarrollo de mejores procesos de lectura y escritura, sustentados en el interés de los alumnos por las mismas. Así se tiene lo siguiente:

1. Crear un ambiente lúdico y de invención para la lectura donde el niño y niña se sienta cómodo y deseoso de participar en dicho proceso.
2. Dejar que los niños fijen sus propias pautas de trabajo y desarrollen sus capacidades sin ingerencia directa del maestro, quien sólo debe actuar como promotor, como orientador del aprendizaje.
3. Oír las expectativas de los niños, comprender sus necesidades y con base en éstas organizar las actividades que pueden llevar a la satisfacción de las mismas.
4. Realizar preguntas divergentes que promuevan la reflexión, construcción de textos con trascendencia, vinculados a su contexto y vida cotidiana.
5. El docente debe actualizarse, ser investigador de su propia práctica y lector para demandar y aplicar con los escolares estrategias innovadoras.
6. Promover en los niños y niñas el juego con las palabras para iniciar el recorrido por su propia libertad. Es, de acuerdo con Rodari (1998), “aplicar el uso de la palabra para todos, no para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo” (p. 12).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- Andricaín, S., Marín, F. y Rodríguez, A. (1997). *Puertas a la lectura*. Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá: Magisterio.
- Andricaín, S., y Rodríguez, A. (1995). En busca de un niño lector. En: S. Andricaín. *Leer para leer*. (p.49-67). Bogotá: CERLAC. Colcultura.
- Coll, C. (1994). Prólogo. En: Solé, I. *Estrategias de lectura*. (pp.11-15). Barcelona: GRAÓ.
- Ministerio de Educación. (1999). *Currículo Básico Nacional*. Caracas: Monfort.
- Buendía, L., Colas, P. y Hernández, F. (1999). *Métodos de investigación en Psicopedagogía*. Madrid: Mc. Graw -Hill.
- Charria, M. y González, A. (1993). *Hacia una nueva pedagogía de la lectura*. Bogotá: CERLAC.
- Diccionario Básico Excelencia* (1990). Caracas: Excelencia.
- Esté, (1994). *El aula punitiva: descripción y característica de las actividades en el aula de clases*. Caracas: Tropikos.
- Egan, K. (1994). *Fantasía e imaginación: su poder en la enseñanza*. Madrid: Morata.
- Ferreiro, E. (1975). Trastornos de aprendizaje producidos por la escuela. En: Ferreiro, E. *Problemas de psicología educacional*. Buenos Aires: Ipse.
- González, A. y Charría, M. (1992). *La producción de textos en un programa de lectura*. Buenos Aires: Aique.
- Goodman, Y., y K. (1990). Vygotsky desde la perspectiva del lenguaje total. En: Moll, L. *Vygotsky y la educación*. (p. 262-270). Argentina: Aique.

- Goodman, K. (1996). La lectura, la escritura y los textos escritos: Una perspectiva transaccional sociopsicolingüística. En: Goodman, K. y Kintech, W. *Textos en contexto*. (p.29-46). Buenos Aires: Lectura y vida.
- Graves, D. (1983). *Writing: Teachers and children at work*. Portsmouth, NH: Heinemann Educational Books.
- Hinostroza, A. (s. f.). *Creatividad artística*. Lima: INLEC.
- Hurtado, Y. y Toro J. (1997). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio*. Valencia: Episteme.
- LaCueva, A. (1997). *Por una didáctica a favor del niño*. N.º 145. Caracas: Laboratorio Educativo.
- Lerner, D. (1994). *Una propuesta pedagógica fundamentada en el proceso de construcción de la lengua escrita: principios orientadores*. Caracas: Mimeografiado.
- Lerner, D. (1997). *Lectura y escritura: perspectiva curricular, aportes de la investigación y quehacer en el aula*. Bogotá: CERLAC.
- Mandel, L. (1991). El empleo de la re-narración para desarrollar la comprensión. En Ruth, D. (Comp.) *El texto narrativo. Estrategias para su comprensión*. (pp. 42-59). Buenos Aires: Aique.
- Martínez, B. (1999). El Museo de los cuentos. En: Colmenares, B. *Maestros hoy*. 1. (p.22-29).
- McLane, J. (1990). La escritura como proceso social. En: Moll, L. (comp.) *Vygotsky y la educación*. (pp. 353-568). Buenos Aires: Aique.
- Medina, C. (1990). *Taller de lectura y redacción*. México: Trillas.

- Muñoz, C. (1995). El juego de los encuentros. En Andricaín, S. (Editor.) *Leer para leer* (p. 94). Bogota: CERLALC-Colcultura.
- Ortega, R. (1995). *Jugar y aprender*. Sevilla: Díadas Editoras.
- Pennac, D. (1995). *Como una novela*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Pelegrín, A. (1982). *La aventura de oír*. Bogotá: Cincel Kapelusz.
- Pérez, M. (1998). *Descubramos la aventura de oír: El cuentacuentos como promotor de lectura*. Tesis de Grado. Postgrado en promoción de la Lectura y la Escritura. ULA, Táchira.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodari, G. (1998). *Gramática de la fantasía*. Bogotá: Panamericana Editorial.
- Rodríguez, A. (1997). El museo de los cuentos. En: Andricaín, S.; Marín, F. y Rodríguez, A. *Puertas a la lectura*. (p.60-62). Cooperativa editorial Magisterio.
- Rosenblatt, L. (1996). El modelo transaccional: La teoría transaccional de la lectura y la escritura. En: Rodríguez, M. *Textos en contexto*. Buenos Aires: Lectura y vida.
- Ruffinelli, J. (1993). *La comprensión de la lectura*. México: Trillas.
- Sánchez, D. (s. f.). *Literatura infantil*. Lima: INLEC.
- Sánchez, D. (s. f.) *La narración de cuentos*. Lima: INLEC.
- Sánchez, D. (s. f.). *Cómo leer mejor*. Lima: INLEC.
- Sánchez, D. (s. f.). *Vivir la palabra. Literatura infantil y educación inicial*. Perú: INLEC.
- Sánchez, D. (s.f.). *Hagamos el museo de la fantasía*. Lima: INLEC.

Sánchez, D. (1999). El Museo de la Fantasía. *Taller de literatura infantil dirigido a estudiantes de la Especialización en Promoción de la lectura y la escritura*. San Cristóbal, ULA.

Sastrías, M. (1998). *Cómo motivar a los niños a leer*. Medellín: Susaeta.

Solé, I. (1994). *Estrategias de lectura*. Barcelona: GRAÓ.

Vélez, R. (1991). *Guía de literatura infantil*. Bogotá: Norma.

Villasmil, P. (1998). Aproximaciones para una Enseñanza Creativa de la Lengua. En: Molero, L.; Franco, A.; Manrique, B. y Villasmil, P. *Enseñanza de la lengua materna. Teoría y práctica*. (p. 109). Maracaibo: FUNDACITE ZULIA.

## TEXTOS RELACIONADOS

### **Una vaca querida.**

Antillano, L. (1998)  
CIDCLI.

### **Caminos de leyenda.**

Robles, L. (1998)  
Lito-Formas.

### **Cuentos de miedo.**

Peña, J. (1995)  
Impreandes:

### **Cuentos de espantos y aparecidos.**

Uribe, V.(1984)  
Norma.

### **El son del ratón y otras canciones.**

Anzola, R. (1993)  
Monte Ávila Editores.

### **Origami.**

Díaz, A. (1997)  
Florilegio, C.A.

### **Willie el tímido.**

Browne, A. (1997)  
Panamericana.

### **Manzanita.**

Garmendia, J. (1997)  
Monte Ávila Editores.

### **Las dos Chelitas.**

Garmendia, J. (1998)  
Monte Ávila Editores.

### **Una señora con sombrero.**

Goldberg, J. (1997)  
Monte Ávila Editores.

### **La loquita frente al mar.**

Serrano F. (1997)  
CIDCLI, S. C.

### **Adivinanzas, acertijos, dichos y versos.**

Vivanco, A.  
Nuevas Ideas.

### **Por favor amárrame los zapatos.**

Pavez, A.  
Consejo de publicaciones ULA.

### **El pájaro del alma.**

Snunit, M. (1997)  
Fondo de Cultura Económica.

**Conjuros y sortilegios.**

Vasco, I.  
Carlos Valencia Editores.

**Hamamelis y el secreto.**

Da Coll, I.  
Ekaré.

**El sapo distraído.**

Rondón, J.  
Ekaré.

**Rosaura en bicicleta.**

Ekaré.

**Niña bonita.**

Machado, A.  
Ekaré.

**La noche de las estrellas.**

Gutiérrez, D.  
Ekaré.

**Un diente se mueve.**

Barbot, D  
Ekaré.

**El cielo.**

Ekaré.

**Catalina, dónde estás.**

Munsh R.  
Edilux.

**Cantor de medianoche.**

Munsh R.  
Edilux

**El rey mocho**

Ékaré.

**Cuentos en verso  
para niños perversos.**

Dhal, R.

**El cumpleaños de Moira**

Munsch R.  
Edilux.

**El avión de Ángela**

Munsh R.  
Edilux.

### ANEXO 1

#### LOS PRIMEROS PASOS DEL MUSEO DE LA FANTASÍA

Es preciso resaltar que el personal directivo del colegio fue muy receptivo. Esto quedó demostrado al ceder la biblioteca infantil para el desarrollo de la propuesta. La promotora se dispuso a revisar el lugar (biblioteca infantil del colegio) para saber en qué condiciones se encontraba, qué materiales impresos tenía; en fin, conocer el espacio donde funcionaría el Museo de la Fantasía y disponer de él, para distribuirlo y ambientarlo, con los objetos o vestigios representativos de los textos literarios seleccionados de acuerdo con los criterios citados en el marco teórico, dando de esa manera un paso importante hacia el logro del objetivo general de la propuesta.

La biblioteca infantil se encontraba retirada de las aulas de la primera y segunda etapas (1.º a 6.º grado); por ende, no tenía fácil acceso, ya que estaba en un pequeño cuarto, dentro de la biblioteca general del plantel, la iluminación era artificial, la puerta siempre se encontraba cerrada y era utilizada por las maestras de preescolar con sus respectivos alumnos, quienes la visitaban esporádicamente. Aunque el lugar se encontraba bien dotado de material literario, cuentos, como también de juegos didácticos, estantes, láminas, móviles, equipo de sonido, etc., algunos de los libros y de los juegos se notaban que no se habían usado, pues permanecían con su envoltorio original.

Se inició la ambientación del espacio asignado y durante la permanencia en el mismo se dejó la puerta abierta para atraer público, pues los estudiantes que frecuentaban la biblioteca no conocían de ese espacio destinado a preescolar. La estrategia dio resultado porque efectivamente comenzaron a visitar el lugar y ante la sorpresa de los alumnos y la pregunta que le hicieron a la bibliotecaria *–de por qué ellos no tenían acceso a la biblioteca infantil–* aprovechamos la situación para invitarlos a participar del proyecto.

Acondicionado el lugar, en el que se dispuso de un estante ubicado en la parte central del recinto, donde se ubicaron los objetos representativos (vestigios) de los textos literarios seleccionados, acompañados de rótulos o letreros de información de cada vestigio, también se colocó una alfombra para sentarse o acostarse durante los encuentros de lectura, creando así un ambiente informal. Además se dispuso de otros estantes, textos literarios y juegos didácticos que formaban parte de la biblioteca infantil.

Una vez preparado y ambientado el recinto, la promotora consideró oportuno llevar pequeños grupos de cinco (5) niños para que visitaran y conocieran el Museo; esos grupos de niños fueron escogidos al azar por parte de sus respectivos docentes, pues de esta manera un número significativo de alumnos tendría la oportunidad de interactuar y conocer en que consistía el proyecto de promoción de lectura y escritura que se llevaría a cabo en el colegio. Es pertinente aclarar que esas visitas de los grupos de niños al Museo se realizaron antes de escoger el grupo definitivo que participaría en la propuesta, y previo al desarrollo de cada una de las fases planificadas.

Se iniciaron así las visitas guiadas al Museo por la promotora y los grupos de niños para que observaran los diversos objetos que simulaban los vestigios de los cuentos, leyendas, mitos y demás que se

encontraban exhibidos en el estante central del recinto, entre los que se destacaban la canasta de “Caperucita Roja”, la lista de mercado y el cascabel del “Sapo distraído”, la madera de “Pinocho”, la peluca de “El rey mocho”, el sombrero de “Una señora con sombrero”, entre otros. Luego, se pedía a los niños que se sentaran en la alfombra, dispuesta para tal fin, al tiempo que la promotora narraba el texto literario escogido por ellos.

Los aspectos que valen la pena mencionar en la realización de las primeras visitas guiadas al Museo son las siguientes: el valor estético de los textos leídos fue apreciado por los niños, ya que reían, comentaban y seguían el texto narrado, dramatizando las acciones que iban escuchando; de esta manera los niños se apropiaron y se identificaron con el texto. Otro elemento significativo fue que, al concluir las narraciones, los niños solicitaban el libro y lo leían en voz alta pidiendo a sus compañeros que lo escucharán de nuevo, a medida que avanzaban en la lectura comentaban, trataban de inferir, anticipar y construían sus propias conclusiones.

Aunque realmente no todos los alumnos de primero a sexto grado lograron visitar el Museo y participar en algunas de las actividades que allí se realizaron, los niños que lo frecuentaron retornaban a sus salones haciendo comentarios con sus compañeros y a sus docentes y en la medida que los niños contaban su experiencia, describiendo el Museo, algunos, sobre todo los más pequeñitos, decían a sus amigos que en ese lugar, llamado el Museo de la Fantasía, *tenían las cosas verdaderas de los personajes de los cuentos que ellos conocían*; de esa forma iniciaban sin darse cuenta la promoción de la lectura, a través del acto de la re-narración del texto literario van a comentar y dar a conocer los libros que a su vez les fue promocionado.

En sí, la idea de la promotora de llevar pequeños grupos de niños, que fueron escogidos al azar por parte de sus docentes, resultó ser valiosa, pues los mismos niños visitantes se encargaron de despertar en el resto de compañeros la curiosidad por dar a conocer el lugar. Esto quedó demostrado cuando otros niños se fueron incorporando, solicitando a la promotora que también querían frecuentar el lugar y oír los cuentos que allí se narraban.

Las visitas guiadas al Museo se realizaron en el turno de la mañana, aproximadamente durante un mes, cada visita tenía un tiempo promedio de duración de cuarenta y cinco minutos, lográndose atender a dos grupos de niños por día, durante tres días a la semana, mientras el resto de alumnos permanecían o estaban en sus clases. Es importante resaltar que el objetivo principal de estas visitas era el de dar a conocer el Museo, con el propósito de que los niños reconocieran un espacio diferente en el cual se privilegiara el acto lector.

Como las visitas guiadas de los grupos de alumnos al Museo se realizaban en el horario académico del colegio correspondiente al turno de la mañana, se resolvió que la propuesta se aplicaría en el turno contrario, (puesto que el colegio tenía actividades complementarias en la tarde) el cual quedó establecido los días martes y jueves de 3 a 5 p.m., para que los niños que desearan participar de esa experiencia de lectura y escritura, asistieran en ese horario.

#### *Una grata sorpresa.*

Una mañana –al término de las visitas guiadas de los niños al Museo– la directora conjuntamente con la coordinadora del colegio informaron a la promotora de lectura que habían decidido buscar un mejor sitio para el Museo, puesto que ellas notaban que el lugar actual era muy pequeño, no tenía luz natural, y se

encontraba retirado del ambiente de la primera y segunda etapas, entre otras razones. Fue así como ubicaron el Museo en otro sitio, con espacio independiente y más amplio, mejor ventilación, buena iluminación y sobre todo contiguo a los salones de clases, condición ésta que fue favorable, pues resultó más accesible a los docentes de aula.

Esta ubicación fue muy acertada y, aunado a los comentarios que los niños hacían acerca del lugar, propició que algunos maestros se acercarán al Museo a buscar textos para leerles a los niños en los salones de clases, tal fue el caso de la docente de inglés que llevó el libro “Una señora con sombrero” para compartirlo con sus alumnos. Otras docentes preferían ir allí con sus alumnos, para que ellos mismos escogieran las lecturas de acuerdo a sus gustos.

Durante esos acercamientos al Museo, por parte de los maestros con sus alumnos, se observó algo curioso, pues quienes asumían el papel de guías y promotores de lectura en el Museo no eran precisamente los docentes, sino los niños que disfrutaron, interactuaron y se familiarizaron con el lugar y con las actividades que allí se realizaron durante las visitas guiadas iniciadas por la promotora antes de aplicar la propuesta, con el propósito de dar a conocer el Museo.

*Los primeros encuentros.* Horario de 3 a 5 p.m.

En un principio, comenzaron asistían cinco niños. Luego, a medida en que se daban los encuentros, el número de niños iba aumentando, pues cada alumno traía a un amigo, a un hermano o hermana, quien era presentado al resto del grupo. Ellos mismos se encargaban de promocionar el Museo y sobre todo las actividades que se realizaban en él.

A tal grado llegó la promoción de las experiencias de lectura que en una oportunidad un grupo de bulliciosas niñas, un total de 10 participantes del Taller de Danzas comenzaron a asistir al Museo dejando de un lado su asistencia a sus correspondientes clases para participar en los eventos de lecturas y narraciones que se realizaba en el recinto.

La promotora les preguntó si no tenían jornadas de danzas esa tarde; las niñas se reían y se miraban unas a otras con cierta complicidad, y respondieron que *la profesora aún no llegaba, que les leyera un cuento, pues, sentían un gusto muy especial por los cuentos, pero no tenían oportunidad de que alguien en el colegio lo hiciera, pero que ellas al terminar la lectura se irían a sus clases.* Así que ante ese pedido, la promotora no se hizo esperar y complació al cálido grupo.

Concluido el encuentro de lectura, en el que sorpresivamente participaron alumnas del Taller de Danza. Las niñas se retiraron del Museo sin poder asistir a sus clases correspondientes, pues ya éstas habían concluido. La coordinadora del grupo de danzas, Sra. Marcia Colmenares (M. C), intrigada por la ausencia a sus clases de un grupo significativo de sus alumnas, indagó con la promotora de lectura la razón por la cual las niñas no habían asistido a la jornada de esa tarde, pues, según su opinión, *eran quienes más predilección y constancia demostraban en el desarrollo de las clases.* La promotora informó a la profesora M. C. del encuentro de lectura experimentado con las niñas de danzas en el Museo y el interés y entusiasmo manifestado por éstas durante el desarrollo de las actividades, como también el propósito del proyecto de lectura y escritura que se estaba ejecutando en el plantel.

Luego de este intercambio, la profesora M. C. se mostró muy interesada por el proyecto de lectura y pidió a la promotora la colaboración para emprender actividades de lectura placentera con todo el grupo de danzas, dos veces a la semana y en el salón destinado para desarrollar sus clases. La promotora aceptó la petición y se inició así un nuevo espacio para la lectura y la narración paralelo a la propuesta Museo de la Fantasía que comenzaba dentro de la institución educativa.

Así fue como semanalmente la promotora realizaba lecturas de literatura con el grupo de danzas del colegio. En un comienzo algunas de las niñas manifestaban intranquilidad, no prestaban mucha atención a las narraciones, a veces molestaban a sus compañeras, sin embargo, se trató en lo posible de no corregir esa actitud pues se pretendía que poco a poco ellas fuesen viviendo el proceso de escuchar las lecturas sin sentirse reprimidas u obligadas, sino que experimentarán y relacionarán la lectura con disfrute y placer.

Es preciso mencionar que los encuentros de lectura realizados con el grupo de danzas se convirtieron en un momento esperado con regocijo tanto por las alumnas como por las docentes encargadas de esta actividad, pues significó una interrelación significativa museo/danza, llegando a culminar con un representativo acto de cierre de actividades, en el cual se llevó a escena un mito indígena de la etnia Yekuana, denominado "Marahuaca".





**Primeros pasos del Museo. Primera ubicación**

## ANEXO 2

### OBSERVACIONES A LAS AULAS DE CLASES

Se efectuaron visitas a las aulas de clases, observando así directamente las actividades de lectura y escritura que allí se realizaban, entre las cuales se destacaron las que a continuación se especifican:

Los niños respondieron a una serie de preguntas cerradas del cuento “Manzanita”, leído en clases anteriores y el cual fue seleccionado por la docente del grado. Se observó también el esfuerzo que hacían algunos alumnos para recordar una poesía dictada por la maestra con antelación y que ellos debían memorizar para transcribirla el día de la evaluación.

Los docentes solicitaron a los estudiantes la elaboración de un resumen, una moraleja luego de la lectura de un texto literario que en la mayoría de las aulas observadas fue el cuento. Este resumen lo hacen –según la opinión del docente– como muestra de haber entendido la lectura.

Del mismo modo, el docente dio instrucciones a un niño para que leyera en voz alta un texto escogido por la docente mientras el resto del grupo, con sus correspondientes libros, debía seguir la lectura en forma silenciosa. Se observó la insistencia por parte del maestro en cuanto al silencio que debían guardar los demás alumnos, pues –según ella– así es más rápida la lectura y se comprende mejor el texto. Sin embargo, algunos niños movían los labios al leer (subvocalizaban). La docente informó que estaba evaluando la lectura de los alumnos en cuanto a normas de puntuación, entonación, comprensión del texto, otros.

Se pudo observar que un grupo de niñas se encontraba realizando ejercicios de caligrafías, siguiendo un modelo del método Palmer. El resto de niños se hallaba en Educación Física. La docente nos informó que ella aprovechaba ese tiempo para ejercitarlos en la escritura.

### ANEXO 3

## HOJA DE ENTREVISTA ESTRUCTURADA DIRIGIDA A LOS NIÑOS

Colegio Nuestra Señora de la Consolación de Táriba. Alumno (a):-----

PREGUNTAS	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
1.- ¿En su hogar acostumbran leer cuentos?			
2.- ¿Le gusta leer literatura infantil?			
3.- ¿Su maestra le lee cuentos, leyendas, fábulas?			
4.- ¿Lee usted cuentos o literatura infantil en el aula?			
5.- ¿Observa las imágenes de los cuentos antes de leerlos?			
6.- ¿Propicia la docente comentarios a cerca del título, las ilustraciones u otro, del texto antes de leer?			
7.- ¿A inventado o creado usted alguna vez cuentos infantiles?			
8.- ¿Le gustaría que en el colegio se aplicaran talleres continuos para ayudarle a desarrollar la lectura, la escritura y la creatividad?			

## ANEXO 4

### Resultado de las entrevistas dirigida a los niños

#### RESULTADOS DE LA ENTREVISTA

PREGUNTAS	SIEMPRE		A VECES		NUNCA	
	#	%	#	%	#	%
1.-¿En su hogar acostumbran leer cuentos?	3	25	3	25	6	50
2.-¿Le gusta leer literatura infantil?	6	50	4	33.3	2	16.6
3.-¿Su maestra le lee cuentos, leyendas o fábulas?	4	33.3	2	16.6	6	50
4.-¿Lee usted cuentos o literatura infantil en el aula?	3	25	4	33.3	5	41.6
5.-¿Observa las imágenes de los cuentos antes de leerlos?	6	50	4	33.3	2	16.6
6.-¿Propicia la docente comentarios acerca del título, las ilustraciones, etc., del texto antes de leer?	3	25	2	16.6	7	58.3

PREGUNTAS	SÍ		NO	
	#	%	#	%
7.-¿Ha inventado o creado usted alguna vez cuentos infantiles?	6	50	6	50
8.-¿Le gustaría que en el colegio se aplicaran talleres continuos para ayudarle a desarrollar la lectura, la escritura y la creatividad?	12	100		

ANEXO 5

Fichas bibliográficas elaboradas por los participantes

Obra: "Amor de Pez"

Autor: Antón Chéjov

Alumno: Graciela Parra Firma: Luiz

Fecha Préstamo: 16-5-2000.

Fecha Entrega: 23-5-2000.

Obra "El Maravilloso Viaje a través de la noche"

Autor: Helme Heine

Alumno: Daniely Pulido Firma: Paula

Fecha Préstamo: 11 de Abril de 2000

Fecha de Entrega: 16 de Abril de 2000

## ANEXO 6

Preguntas redactadas por los niños participantes durante la actividad: *Las entrevistas*

Señor Gato ¿no se siente celoso porque la Señora Amelia le regaló a la gallina una bicicleta especial?

¡Miau, miau! no me siento celoso porque la Señora Amelia a todos nos quiere por igual y además siempre Rosaura nos da vueltas en la bicicleta.

Señor inventor, dígame ¿qué lo motivó a inventar tantas cosas y aparatos extraños?  
Respuesta: Pues, lo que me motivó a hacer todas esas cosas raras son los sueños que tienen las personas y además me gusta que la gente esté feliz cuidando a los animales.

## ANEXO 7

### Re-narraciones orales (1) y escritas (2) producidas por los participantes durante los encuentros en el Museo

1. Esta sesión es realizada por una niña de once años; ella, al igual que el niño de la sesión anterior, ha asistido en varias oportunidades a las actividades de narración de cuentos que se realizan en el Museo de la Fantasía.

P: - Hace un momento yo leí un cuento llamado “El cielo”. ¿Lo contarías de nuevo como si se lo estuvieras contando a una amiga que nunca lo oyó?

A: -¡Bueno, profesora! Que esta era una vez una niña que se llamaba Rita, y se paró muy temprano y vio al perrito de ella que se llamaba Roque, entonces se fue y le preguntó que..., y lo vio que estaba haciendo las maletas y le preguntó: ¿Para dónde vas, Roque? Y él le dijo para allá arriba, y ella le dijo, no, pero no te vayas, que yo no quiero que te vayas, entonces él dijo, no, que sí, que ya llegó mi hora. Entonces Rita le dice que sí se puede ir con él, el perro le dice que no porque ella no está invitada, entonces Rita le pregunta: ¿Y quién te invitó a ti? Y los angelitos salieron y le dijeron: ¡Nosotros, los ángeles! ... entonces le dice, le dice... ( hace una larga pausa).

P: -Lo estas haciendo muy bien... Deja que te ayude. ¿Cómo eran los ángeles?

A: -Eran perritos, con alitas y con una batica blanca y coronita amarilla, entonces le preguntó a los ángeles que si lo podía dejar diez minutos más para poder hablar y así despedirse , entonces le dice, bueno, pero cinco minutos más nada..., porque se les iba a hacer tarde, entonces lo dejaron cinco minutos, y... se quedaron ahí recordando toodo lo que había pasado, entonces, Roque le dice a Rita,...-ah, no-, Rita le dice a Roque que el cielo... - estaban hablando del cielo, que cómo era el cielo- dice Rita, que era un parque de diversiones. Donde todas las vueltas eran gratis y que nunca se mareaban, y había una isla de chocolate con nubes de... de dulce y el agua era de Coca Cola y que nunca se empalagaban, entonces, Roque se puso bravo y dijo: ¡no, no, no, no, no! ,- porque para él el cielo no era así- dijo que era postes, con cosas hediondas, y huesos, pero que no eran huesos ordinarios, sino que eran con pedacitos de carne pegados, -entonces-... este, Rita dijo que así no era... - y los dos se pelearon porque así no era el cielo, porque cada uno pensaba distinto... entonces Rita, -cuando estaba peleando con Roque- le dijo que quién sabe que si él iría para el cielo, porque él no había sido un buen perro, entonces Roque dijo... -ah, no- dijo Rita, quién sabe si iba para el cielo o más bien se iba a ir para abajo, entonces Roque dice, ¡no, no, no!, si yo siempre y he sido un buen perrito, entonces Rita le acordó cuando se comió el pollo, cuando mordió a la tía Julia, cuando... se hizo pupú en la alfombra, entonces Roque se asustó porque no quería ir para el infierno y en eso llegan los ángeles y Rita se pone un poco triste y Roque también se dan un abrazo y se va el perrito ... (La niña vuelve a hacer una pausa larga).

P: -Ya casi estás llegando al final, y lo estás haciendo tan bien déjame ayudarte a terminar. Ahora viene la parte en que Rita extraña a Roque. Te acuerdas que pasó después.

A: -Sí, déjeme terminar. Bueno, ellos se fueron para el cielo, y Rita se quedó toda triste, despidiéndose con la mano, entonces a la mañana siguiente Rita se despierta toda

apurada y baja las escaleras, ve la cesta de Roque, la pelota de tenis de Roque, ... su collar, los..., sus rasguños en la puerta y su pelota de tenis sucia y mojada, entonces..., Rita, se sintió muy triste... porque Roque se había ido y era el perro favorito, -como ella seguro no tenía otro- . Entonces, ella se fue para el parque toda triste,... y se quedó ahí viendo a todos los señores con su perro y ella no lo tenía, entonces ella se sintió más triste todavía y cuando se iba seguro para la casa se encontró otro perrito, y se acordó tooodo lo que le había dicho Roque, y agarró al perrito lo sacó a pasear donde habían muchos postes y muchas cosas hediondas para oler, y cuando llegaron a la casa le dio huesos con pedacitos de carne pegados,... y eso fue todo. Roque estaba en el cielo..., en el cielo mirándola y dijo: ya ese perrito debe creer que está en el cielo –porque como le daba huesos con pedacitos de carne, y lo llevaba para los postes, como Roque había dicho que era el cielo-. Y eso es todo.

P: -Estuvo muy bien. Gracias por contarnos de nuevo el cuento.

**¡Fantasmas en el jardín!**  
 Los fantasmas del jardín no me gustan como son, son feas.  
 mejor no voy hoy  
 voy mañana cuando el sol ilumina mi jardín.

**El libro de los Fantasmas**

¡Fantasmas en la ventana!  
 Los fantasmas de la ventana, me asustan mucho mejor dormir otro ratito son mi cara bien tapadita y mis piñitas bien acurrucaditas

haha ha...

¡Bien los Fantasmas por hoy.

## ANEXO 8

Textos producidos por los participantes durante la actividad Descubro mis sentimientos

(1 y 2)

1.

Árbita 2/ 100


El cocuyo y la mora

Sentimiento

Mi sentimiento fue doloroso por que ami no me gustaria que me rechazaran como le hizo el cocuyo a la mora por que ~~me rechazaron~~ las personas las personas no valen mi por ser bonitas ni ricas las personas valen por su sentimientos buenos, algunas personas no valen eso si el dinero lo bonitas que son etc.

El cuento me parecio

Una enseñanza para todos por que nos enseñaba a ver de que las personas valen por sus sentimiento buenos y no por la posición social que tengan.



2.

## El cocuyo y la mora.

Lo sintí tristeza cuando  
la mora le preguntó si  
quería casarse conmigo  
pero el cocuyo le dijo que  
no, entonces se fue el cocuyo,  
y también quisiera que se casaran.

Me dio alegría y risa  
cuando el cocuyo se quemó  
y también cuando dice que  
por eso es que todas las noches le  
billa su cola, por que se quemó.

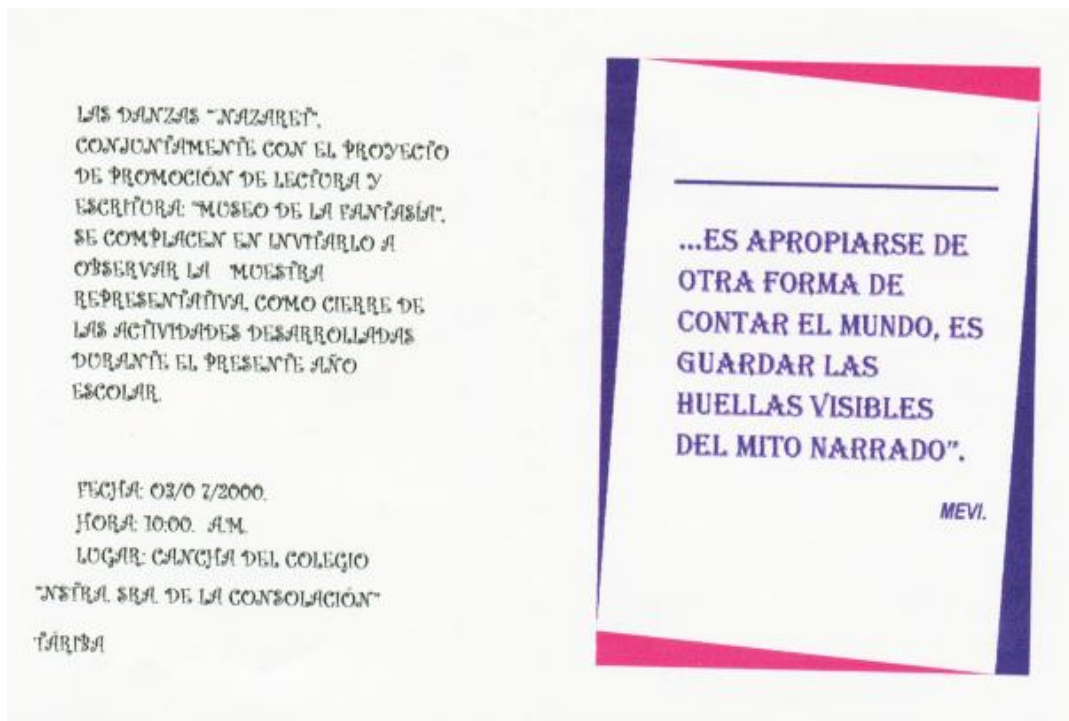


## ANEXO 9

### Tarjeta de invitación al Acto de Clausura de Danzas



121





## ANEXO 10

### Cartas redactadas por los participantes

Querida Glendis : hola ¿cómo estás? Espero que muy bien, te mando esta carta para contarte algo muy interesante que está pasando ahora en mi colegio, la biblioteca infantil! la convirtieron en " EL MUSEO DE LA FANTASÍA " es un lugar para soñar e imaginar con los cuentos que nos lee Mechy, profesora encantadora que se encarga del precioso lugar, ella nos motiva para interesarnos por la lectura .

Cuando ella nos termina de leer un cuento hacemos actividades como: "el cuento de papel " consiste en plantear un dibujo que nos imaginamos con recortes de revistas, " el cuento congelado" se trata en que una de las imágenes del cuento las representamos y nos quedamos como congelados,"sopa de letras " extraemos 6 palabras del texto y hacemos la sopa de letras, "los entrevistadores " nos dividimos en 2 grupos, 1 son los que entrevistan a los personajes del cuento que van hacer el otro grupo,"cuento representado" formamos grupos y hacemos una parte del cuento que nos gusta mas, pero no podemos hablar para que los demás adivinen la parte que estamos realizando, estas son algunas de las actividades maravillosas que hacemos en este agradable lugar.

En unas de mis fantásticas visitas a la Biblioteca Infantil, Mechy comenzó a leer un cuento que se llamaba "LAS DOS CHELITAS", se trataban de dos niñas que se llamaban igual, Chelita la de acá tenía un perro, un gato, unas palomas blancas, una muñeca, una casita de madera pintada de verde, una campana con una cinta azul, un conejo y una perica, en cambio Chelita la del frente tenía solo un sapo. Chelita la de acá quería cambiar todo lo que ella tenía por ese sapo ,pero Chelita la del frente le decía que no .Un día Chelita la de acá se murió, era una niña enferma y sus padres le compraban tantas cosas haber si así podían atarla a la vida, ahora Chelita la del frente tiene en una casa de madera pintada de verde, un perro, un gato, unas palomas blancas, una muñeca, una campana con una cinta azul, un perico, y un conejito, y Chelita la de acá bueno que digo la de mucho mas allá tiene un misterioso amigo "un sapo".

Glendis el escritor Julio Garmendia hizo un buen trabajo al escribir este cuento, él es uno de mis preferidos, primero por que se llama como yo, y segundo por que nos deja un gran mensaje : "nosotros debemos hacer las cosas en la vida y no cuando están muertos por que no sabemos si Chelita se dio cuenta, que Chelita la del frente le

había llevado el sapo después que se murió ¿de qué vale? si no lo va a disfrutar”.

También tenemos un mueble donde hay unos cuentos y cada uno tiene un objeto que los representa por ejemplo: la caperucita roja tiene la canasta donde ella llevaba el rico pastel para su abuelita, las plumas de la gansa tonta, la caja de fósforos de la vendedora de fósforos, la pelota de oro con que jugaba la princesa del príncipe rana, el lazo de doña rata, la peluca del rey mocho, restos del avión de Angela, la lista del mercado y la cascabel del sapo distraído, estos y algunos cuentos más lo utiliza Mechy para que nosotros los niños queramos ir a la biblioteca y tengamos mas amor por la lectura que de eso se trata el proyecto que ella está realizando .

Sabes ese proyecto sí sirve, ya que por medio de él, ahora me intereso mas por la lectura y cada vez que tenemos biblioteca hago todo lo posible para estar allí, me gusta hacer las diferentes actividades por que Mechy todos los días hace algo diferente y no me quiero perder ninguna de ella. En los cuentos usa muchos sonidos que uno siente como si estuviera allí, también me gusta por que ella dice que uno allí, puede imaginarse todo lo que queramos y ninguna idea está equivocada.

Glendis con muchos besos y abrazos me despido, espero que te encuentres bien y que en tús estudios mucho mejor. Tu prima que te quiere y admira mucho :

María Graciela Parra Villamil.-Chelita .

## ANEXO 11

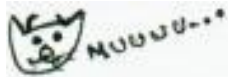
Producciones escritas de los/as niños/as durante la actividad Te doy la idea para comenzar, Te doy la idea para terminar

Esta es la historia de unos  
En un país <sup>niños</sup> muy lejano  
vivían unos niños que no les gustaba  
leer, los niños estaban celebrando una  
fiesta y un señor estaba sembrando  
un árbol, ~~en~~ en esos momentos  
llegaron unos malvados y les dijeron:  
que si no les gustaba leer los  
iban a llevar donde una bruja  
a que se los comiera.

En el camino consiguieron un  
árbol grandísimo que en vez  
de frutos daba libros, entonces  
los niños se subieron a el árbol  
y agarraron unos libros y les  
encanto leer.

Los malvados los soltaron y los  
dejaron libres para que leyeran  
cuentos de fantasía y los niños  
vivieron felices gracias a la  
lectura

Sonia Fin María Isabel



Allá por el año 30, quien sabe si más allá, cierto día un niño salió a pasear y se encontró un potrero donde quiso jugar, con ciertos becovitos, que lo hacían soñar con aquellos animales que no existieron jamás.

Pero despertó un día y no los pudo ver más, porque ya habían crecido y unas eran mamás, pero con sus hijitos fueron felices y comieron perdices

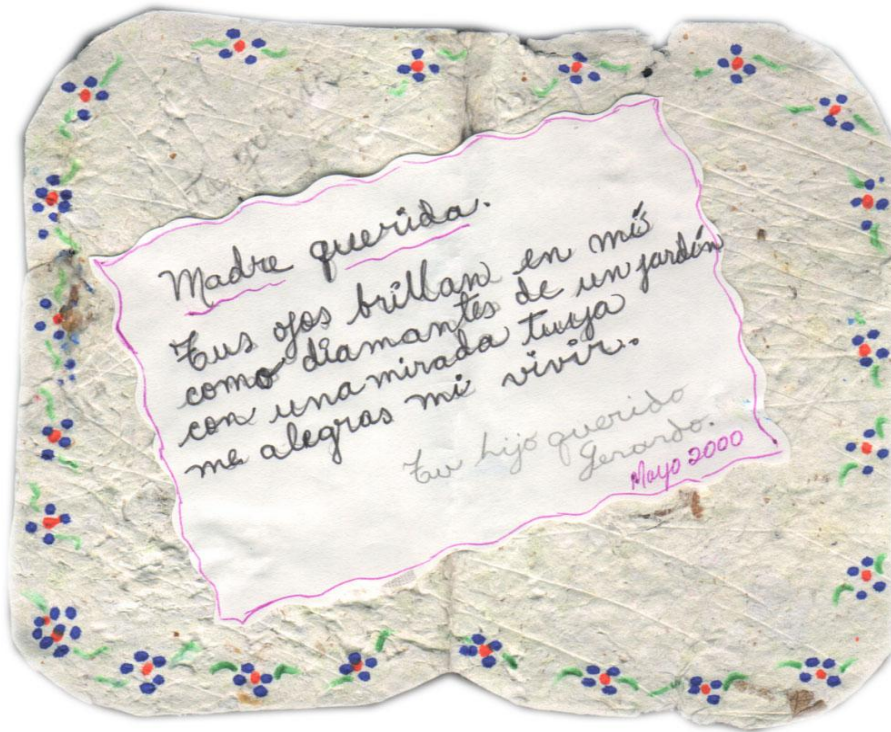
"Entre por el jamo, sale por el roto y el que quiera venga y me cuente otro."

Fin

Integrantes: Andrea Román,  
Gerardo Pernía, M<sup>a</sup> Angélica,  
Marianny Pernía.

## ANEXO 12

Producciones escritas de los/as niños/as realizadas en las aulas de clase



127



## SERIE FOTOGRÁFICA



128

Fotografía 1: Disfrutando de las lecturas



Fotografía 2: Lectura espontánea



Fotografía 3: Actividad *El cuento de papel*



Fotografía 4: Actividad *Las entrevistas*. Los niños hacen la lista de los personajes y redactan las preguntas y respuestas



**Fotografía 5: Los niños escogen y leen sin imposición del adulto**



**Fotografía 6: Escenas de la danza indígena Marahuaca**



**Fotografía 7: Estante donde se exhiben los vestigios de los cuentos**



**Fotografía 8: Reunión en grupo para producir un ejercicio literario**



**Fotografía 9: El museo, un espacio de libertad y creación**